



UNIVERSIDAD ANDINA
NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ
ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA
EDUCATIVA



ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES
EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO
DE CAMINACA, 2024

TESIS PRESENTADA POR
MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:
MAGISTER EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA
EDUCATIVA

JULIACA - PERÚ
2025



**UNIVERSIDAD ANDINA
NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ**

**ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**MENCIÓN: EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA
EDUCATIVA**

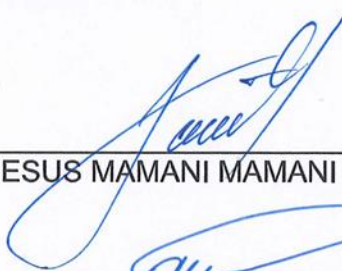
**ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN
NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL
NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024**

**TESIS PRESENTADA POR:
MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO**

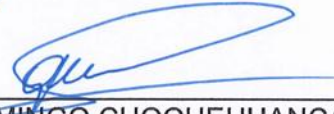
**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:
MAGISTER EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA
EDUCATIVA**

APROBADA POR:

PRESIDENTE

: 
Dr. JESUS MAMANI MAMANI

PRIMER MIEMBRO

: 
Dr. JOSE DOMINGO CHOQUEHUANCA CALCINA

SEGUNDO MIEMBRO

: 
Dr. ENRIQUE GENARO APAZA CHIRINOS

ASESOR DE TESIS

: 
Dr. RICHARD CONDORI CRUZ

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

: GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN – P34



RESOLUCIÓN DIRECTORAL N° 02114-2025-USA-EPG/UANCV

Juliaca, 24 de noviembre de 2025

VISTOS:

El Expediente N° 2025-C-7543 de fecha 17 de noviembre de 2025, el (la) Bach. MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, con DNI N° 01315384, código de matrícula N° 131250096, quien solicita **CORRECCIÓN DE TÍTULO** en la **RESOLUCIÓN DIRECTORAL N° 01996-2024-USA-EPG/UANCV** del trabajo de investigación titulada: **ACTIVIDADES LUDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCION EDUCATIVA INICIAL NUMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** Línea de investigación: **GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN – P34, ASESORADO POR EL (A): Dr. RICHARD CONDORI CRUZ** para optar el **GRADO** de **MAGISTER EN EDUCACIÓN**, mención: **EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA EDUCATIVA**.

CONSIDERANDO:

Que, con Expediente N° 2025-C-7543 el (la) Bach. MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, con DNI N° 01315384 y código de matrícula N° 131250096, quien solicita **CORRECCIÓN DE TÍTULO** en la **RESOLUCIÓN DIRECTORAL N° 01996-2024-USA-EPG/UANCV** del trabajo de investigación titulada: **ACTIVIDADES LUDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCION EDUCATIVA INICIAL NUMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** En el que se solicita agregar tildes a las palabras **LÚDICAS, INSTITUCIÓN Y NÚMERO** al título debiendo consignarse a partir de la fecha como: **ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** Línea de investigación: **GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN – P34**, para optar el **GRADO** de **MAGISTER EN EDUCACIÓN** mención: **EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA EDUCATIVA**.

Que, al haberse cumplido con los requisitos exigidos por el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos plasmado en la Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R.

Estando, la opinión favorable del Comité de Investigación, en concordancia con el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R, de conformidad a lo que establece la Ley Universitaria N° 30220, Ley de Creación de la UANCV N° 23738 y Modificatoria N° 24661 y el Estatuto de la UANCV, que confiere facultades a la unidad de Investigación de la Escuela de Posgrado.

En uso de las atribuciones conferidas a la Dirección en el inciso "j" del artículo 17 del Reglamento General de la Escuela de Posgrado, y el Art. 76 del Estatuto Universitario;

SE RESUELVE:

ARTICULO PRIMERO. - ACEPTAR EL (A) CORRECCIÓN DE TÍTULO en la **RESOLUCIÓN DIRECTORAL N° 01996-2024-USA-EPG/UANCV** debiendo consignarse a partir de la fecha como: **ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** presentado por el (la) Bach. MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, para optar el **GRADO** de **MAGISTER EN EDUCACIÓN**.

ARTICULO SEGUNDO. - RATIFICAR, como **ASESOR** al (a) Dr. RICHARD CONDORI CRUZ.

ARTICULO TERCERO. - DISPONER que la Escuela de Posgrado, la Secretaría Académica y administrativa, quedan encargados del cumplimiento de la presente resolución.

Regístrese, comuníquese y archívese.

Dr. Javier Romulo Quispe Zapana
DIRECTOR (e)

**RESOLUCIÓN DIRECTORAL N° 0265-2025-D-EPG-UANCV/J**

Juliaca, 08 de agosto del 2025

VISTOS:

El expediente N° 2025-07545 presentado por el (la) Bachiller: **MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO** quien solicita nominación de jurados, fecha y hora de sustentación de tesis, en la Escuela de Posgrado de la Universidad Andina "Néstor Cáceres Velásquez".

CONSIDERANDO:

Que, el (a) Bachiller: **MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO** con número de DNI 01315384 con número de matrícula 131250096 ha solicitado asignación de jurados, Fecha y hora de sustentación de la Tesis Titulada: **ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** para optar el GRADO de: **MAGISTER EN EDUCACIÓN** Mención: **EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA EDUCATIVA** de la Escuela de Posgrado de la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez;

Que, de conformidad con lo previsto en el artículo 18° del Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos, **COMITÉ DE INVESTIGACIÓN**;

Que, mediante Resolución N°1996-2024 -USA-EPG/UANCV SE APRUEBA Y AUTORIZA LA EJECUCION DE LA PROPUESTA DE INVESTIGACION y con Resolución N°269-2025-USA-EPG/UANCV, se APRUEBA y AUTORIZA EL INFORME FINAL DE LA INVESTIGACIÓN (BORRADOR DE TESIS) Titulada: **ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** La misma que pertenece a la Línea de Investigación: **GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN – P34**;

Que, al haberse cumplido con los requisitos exigidos por el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos en su artículo 28° **DE LA SUSTENTACIÓN**.

Y estando, la opinión favorable del Director de la Unidad de Investigación y el Director de la Escuela de Posgrado mediante acta de sorteo de jurado, con registro N° 000216 de fecha: 05 de agosto de 2025 se nombra jurados.

Que, conforme al artículo 66° del Reglamento General de la Escuela de Posgrado de la UANCV, establece que *la Tesis de Posgrado es un trabajo de investigación científica original de actualidad y de alto valor científico*;

En uso de las atribuciones conferidas a la Dirección en el inciso "J" del artículo 17° del Reglamento General de la Escuela de Posgrado, y el artículo 76° del Estatuto Universitario;

SE RESUELVE:

ARTÍCULO PRIMERO. - DECLARAR APTO para la sustentación presencial del **INFORME FINAL DE LA INVESTIGACIÓN** (borrador de tesis), **TITULADO: ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** del (la) Bach: **MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO**, para optar el GRADO de: **MAGISTER EN EDUCACIÓN** Mención: **EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA EDUCATIVA**, en virtud de los considerandos expuestos.

ARTÍCULO SEGUNDO. - NOMINAR JURADOS para la sustentación presencial y defensa de la tesis a los siguientes docentes ordinarios:

Presidente	: Dr. JESUS MAMANI MAMANI
Primer miembro	: Dr. JOSE DOMINGO CHOQUEHUANCA CALCINA
Segundo miembro	: Dr ENRIQUE GENARO APAZA CHIRINOS
Asesor	: Dr. RICHARD CONDORI CRUZ

ARTÍCULO TERCERO. - PROGRAMAR FECHA Y HORA de sustentación como se detalla:

Fecha	: Viernes, 15 de agosto del 2025
Hora	: 03:00 p.m..
Lugar	: Aula N°206 Centro Comercial N° 03 UANCV-JULIACA

ARTÍCULO CUARTO. - El Director de la Escuela de Posgrado queda encargado del cumplimiento de la presente Resolución.

Regístrese, comuníquese y archívese.


UNIVERSIDAD ANDINA NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ
ESCUELA DE POSGRADO
Dr. Javier Rómulo Quispe Zapana
DIRECTOR (a)

**RESOLUCIÓN DIRECTORAL N° 0269-2025-USA-EPG/UANCV**

Juliaca, 15 de mayo de 2025

VISTOS:

El Expediente N° 438 de fecha 10 de enero de 2025, el (la) Bach. MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, con DNI N° 01315384, código de matrícula N° 131250096, quien solicita Revisión de Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis); **INFORME N° 00188-2025-UI-EPG-UANCV** y el **Anexo (04 o 05) "Ficha de Opinión del Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis)"** del 09 de mayo de 2025, que fue revisada por el Comité de Investigación de la Escuela de Posgrado.

CONSIDERANDO:

Que, las Unidades de Investigación son unidades académicas que agrupan a docentes y estudiantes de diversas disciplinas, en razón del desarrollo de investigación científica, tecnológica y humanista de acuerdo al Estatuto Universitario Modificado 2020 de nuestra primera Casa Superior de Estudios.

Que, con Expediente N° 438 el (la) Bach. MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, solicita la revisión y aprobación del Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis) titulado: **ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** Línea de investigación **GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN – P34**, para optar el **GRADO de MAGISTER EN EDUCACIÓN**, mención: **EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA EDUCATIVA**.

Que, al haberse cumplido con los requisitos exigidos por el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos plasmado en la Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R.

Que, el Comité de Investigación emitió su opinión **FAVORABLE** al Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis).

Que, el Director de la Unidad de Investigación de la Escuela de Posgrado, corroboró el asesoramiento en el Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis) del **ASESOR Dr. RICHARD CONDORI CRUZ**; y,

Estando, la opinión favorable del Comité de Investigación, según **INFORME N° 00188-2025-UI-EPG-UANCV** y el **Anexo (04 o 05) "Ficha de Opinión del Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis)"** en concordancia con el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R, de conformidad a lo que establece la Ley Universitaria N° 30220, Ley de Creación de la UANCV N° 23738 y Modificatoria N° 24661 y el Estatuto de la UANCV, que confiere facultades a la unidad de Investigación de la Escuela de Posgrado.

SE RESUELVE:

ARTICULO PRIMERO.- APROBAR Y AUTORIZAR EL INFORME FINAL DE LA INVESTIGACIÓN (BORRADOR DE TESIS) para la **REVISIÓN DE SIMILITUD TURNITIN**, titulado: **ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** presentado por el (la) Bach. MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, en virtud de los considerandos expuestos.

ARTICULO SEGUNDO.- RATIFICAR, como **ASESOR** al (a) Dr. RICHARD CONDORI CRUZ.

ARTICULO TERCERO. - DISPONER que la Escuela de Posgrado, la Secretaría Académica y administrativa, quedan encargados del cumplimiento de la presente resolución.

Regístrese, comuníquese y archívese.



TESIS UANCV



UNIVERSIDAD ANDINA

"NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ"

ESCUELA DE POSGRADO



VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN

"OFICINA DE INVESTIGACIÓN"



RESOLUCIÓN DIRECTORAL N° 01996-2024-USA-EPG/UANCV

Juliaca, 20 de noviembre de 2024

VISTOS:

El Expediente N° 2024-013372 de fecha 29 de octubre de 2024, el (la) Bach. MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, con DNI N° 01315384, código de matrícula N° 131250096, quien solicita Revisión de propuesta de Investigación; INFORME N° 00896-2024-UI-EPG-UANCV y el Anexo (02 o 03) "Ficha de Opinión de la Propuesta de Investigación" del 15 de noviembre de 2024, que fue revisada por el Comité de Investigación de la Escuela de Posgrado.

CONSIDERANDO:

Que, las Unidades de Investigación son unidades académicas que agrupan a docentes y estudiantes de diversas disciplinas, en razón del desarrollo de investigación científica, tecnológica y humanista de acuerdo al Estatuto Universitario Modificado 2020 de nuestra primera Casa Superior de Estudios.

Que, con Expediente N° 2024-013372 el (la) Bach. MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, solicita la revisión y aprobación de la propuesta de Investigación titulado: **ACTIVIDADES LUDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCION EDUCATIVA INICIAL NUMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** Línea de investigación **GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN – P34**, para optar el GRADO de **MAGISTER EN EDUCACIÓN**, mención: **EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA EDUCATIVA**.

Que, al haberse cumplido con los requisitos exigidos por el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos plasmado en la Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R.

Que, el Comité de Investigación emitió su opinión **FAVORABLE** a la propuesta de investigación.

Que, el Director de la Unidad de Investigación de la Escuela de Posgrado, corroboró la propuesta del **ASESOR Dr. RICHARD CONDORI CRUZ**, quien debe estar acreditado y facultado para orientar y ayudar al asesorado en el proceso de elaboración del trabajo de investigación (Tesis) de acuerdo a la **DIRECTIVA N° 004-2019-UANCV-VRAD-OI**; y, **Estando**, la opinión favorable del Comité de Investigación, según **INFORME N° 00896-2024-UI-EPG-UANCV** y el **Anexo (02 o 03) "Ficha de Opinión de la Propuesta de Investigación"** en concordancia con el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R, de conformidad a lo que establece la Ley Universitaria N° 30220, Ley de Creación de la UANCV N° 23738 y Modificatoria N° 24661 y el Estatuto de la UANCV, que confiere facultades a la unidad de Investigación de la Escuela de Posgrado.

SE RESUELVE:

ARTICULO PRIMERO.- APROBAR Y AUTORIZAR LA EJECUCIÓN DE LA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN, titulado: **ACTIVIDADES LUDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCION EDUCATIVA INICIAL NUMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024** presentado por el (la) Bach. MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, en virtud de los considerandos expuestos.

ARTICULO SEGUNDO.- RECONOCER, como **ASESOR** al (a) Dr. RICHARD CONDORI CRUZ.

ARTICULO TERCERO. - DISPONER que la Escuela de Posgrado, la Secretaría Académica y administrativa, quedan encargados del cumplimiento de la presente resolución.

Regístrese, comuníquese y archívese.



UNIVERSIDAD ANDINA "NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ"
ESCUELA DE POSGRADO
Dr. Leonardo Wenceslao Condori Cruz
DIRECTOR (e)

DISTRIBUCIÓN:
DIRECCIÓN EPG, INTERESADO.
ARCH. LWCC/cqm.

Jr. Loreto N° 450 - ☎ (051) 329145 - Pag. Web: www.epg@uancv.edu.pe - Juliaca - Perú



MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO

ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO ...

 TESIS DE MAESTRIAS

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::13016:543725480

Fecha de entrega

31 dic 2025, 8:32 GMT-5

Fecha de descarga

2 ene 2026, 19:55 GMT-5

Nombre del archivo

T036_01315384_M.docx

Tamaño del archivo

22.2 MB

111 páginas

22.182 palabras

122.658 caracteres



15% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Coincidencias menores (menos de 10 palabras)

Fuentes principales

- 11%  Fuentes de Internet
- 4%  Publicaciones
- 14%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.



Metadatos complementarios - UANCV

TÍTULO	
ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024	
Datos de autor	
Nombres y Apellidos	MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	01315384
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0006-0346-3520
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	RICHARD CONDORI CRUZ
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	02442917
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-2566-3735
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres Y Apellidos	JESUS MAMANI MAMANI
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	02425043
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0006-9857-8231
Miembro del jurado 1	
Nombres Y Apellidos	JOSE DOMINGO CHOQUEHUANCA CALCINA
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	02430962
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-3846-9034



Miembro del jurado 2	
Nombres Y Apellidos	ENRIQUE GENARO APAZA CHIRINOS
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	02413103
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-8602-3219
Datos de investigación	
Línea de investigación	GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN - P34
Grupo de investigación	No aplica.
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	Dirección: INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA País: Perú Departamento: Puno Provincia: Azángaro Distrito: Caminaca -15.32186, -70.07386 https://maps.app.goo.gl/djD6DrYh5PTeSgEP6 
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2024 - 2025
URL de disciplinas OCDE https://concytec-pe.github.io/Peru-CRIS/vocabularios/ocde_ford.html - Librería	Ciencias de la educación https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.00 Educación general (incluye capacitación, pedagogía) https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.01



UNIVERSIDAD DEL CUSCO
ESCUELA DE POSTGRADO
VICERECTOR
VICERECTOR DE INVESTIGACIÓN - EPG



DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO, identificado con DNI
Nro. 01315384 en mi condición de egresado de:

- ☐ Escuela Profesional
☐ Programa de Segunda Especialidad
☒ Programa de Maestría o Doctorado

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN: EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA EDUCATIVA,

informo que he elaborado el/la ☒ Tesis o ☐ Trabajo de Investigación, ☐ Trabajo Académico
denominada:

ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024

Asesorado por: Dr. RICHARD CONDORI CRUZ

Es un tema original.

Declaro que el presente trabajo de tesis es elaborado por mi persona y **no existe plagio/copia** de ninguna naturaleza, en especial de otro documento de investigación (tesis, revista, texto, congreso, o similar) presentado por persona natural o jurídica alguna ante instituciones académicas, profesionales, de investigación o similares, en el país o en el extranjero.

Dejo constancia que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo de investigación, por lo que no asumiré como tuyas las opiniones vertidas por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos, digitales o Internet.

Asimismo, ratifico que soy plenamente consciente de todo el contenido de la tesis y asumo la responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento, así como de las connotaciones éticas y legales involucradas.

El incumplimiento de lo declarado da lugar a responsabilidad del declarante, en consecuencia; a través del presente documento asumo frente a terceros, la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez y/o la Administración Pública toda responsabilidad que pueda derivarse por el trabajo final presentado. Lo señalado incluye responsabilidad pecuniaria incluido el pago de multas u otros por los daños y perjuicios que se ocasionen.

Juliaca 12 de Diciembre del 2025


Firma del Asesor (Obligatoria)


Firma (Obligatoria)


Huella



DEDICATORIA

A nuestro hacedor Dios, quién ha sido es y será mi
faro en las tormentas y mi alegría en los días
soleados, quién nunca me abandonará.

A mi amada familia por su amor, paciencia y
confianza en mi persona, nunca los defraudaré.



AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a todas las personas como a mis padres, mi familia, amigos y colegas que me acompañaron en este proceso de aprendizaje y culminación de una meta mía, su confianza y aliento fueron mi fuerza.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	x
AGRADECIMIENTO	xi
ÍNDICE DE TABLAS	xv
ÍNDICE DE FIGURAS.....	xvi
ABREVIATURAS.....	xvii
RESUMEN	xviii
ABSTRACT.....	xix
INTRODUCCIÓN	xx

CAPÍTULO I

PLANEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Exposición de la situación problemática.....	1
1.2. Formulación del planteamiento del problema.....	2
1.2.1. Pregunta general.....	2
1.2.2. Preguntas específicas	2
1.3. Justificación de la investigación	3
1.4. Objetivos.....	4
1.4.1. Objetivo general.....	4
1.4.2. Objetivos específicos	4
1.5. Importancia y alcance de la investigación	4
1.6. Limitaciones y delimitaciones de la investigación	5
1.7. Hipótesis	5
1.7.1. Hipótesis general.....	5



1.7.2. Hipótesis específicas	6
1.8. Variables e indicadores	6
1.8.1. Conceptualización de las variables	6
1.8.2. Operacionalización de variables	7

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del estudio.....	8
2.1.1. A nivel internacional.....	8
2.1.2. A nivel nacional	10
2.1.3. A nivel regional o local.....	11
2.2. Bases teóricas.....	12
2.2.1. Enfoques teóricos de la primera variable.....	12
2.2.2. Enfoques teóricos de la segunda variable	36
2.3. Marco conceptual.....	53

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Enfoque de la investigación	55
3.2. Método aplicado a la investigación.....	55
3.3. Tipo de investigación.....	55
3.4. Nivel de investigación.....	56
3.5. Diseño de investigación	56
3.6. Población y muestra.....	56
3.6.1. Población.....	57



3.6.2. Muestra	57
3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de información	57
3.7.1. Técnica de la investigación	57
3.7.2. Instrumento de la investigación	57
3.8. Validez y confiabilidad del instrumento de investigación	58
3.8.1. Validez de los instrumentos	58
3.8.2. Confiabilidad de los instrumentos	58
3.9. Diseño de la estrategia para la prueba de hipótesis	58
 CAPÍTULO IV RESULTADOS	
4.1. Presentación, análisis e interpretación de los resultados	59
4.2. Proceso de la prueba de hipótesis	67
4.3. Discusión de los resultados	71
CONCLUSIONES	73
RECOMENDACIONES	74
REFERENCIAS	75
ANEXOS	81
Matriz de consistencia	82
Matriz instrumental	84
Instrumento de investigación	85
Ficha de validez de instrumento	87



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de las variables.....	7
Tabla 2. Estadística de confiabilidad del instrumento	58
Tabla 3. Prueba de normalidad	59
Tabla 4. Escalas de correlación de Rho	60
Tabla 5. Correlación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales	60
Tabla 6. Correlación entre la motricidad y las habilidades sociales	62
Tabla 7. Correlación entre la creatividad y las habilidades sociales.....	63
Tabla 8. Correlación entre la autonomía y las habilidades sociales	65
Tabla 9. Contrastación de la hipótesis general.....	67
Tabla 10. Contrastación de la hipótesis específica 1	68
Tabla 11. Contrastación de la hipótesis específica 2	69
Tabla 12. Contrastación de la hipótesis específica 3	70



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Diagrama de dispersión entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales	61
Figura 2. Diagrama de dispersión entre la motricidad y las habilidades sociales.....	62
Figura 3. Diagrama de dispersión entre la creatividad y las habilidades sociales	64
Figura 4. Diagrama de dispersión entre la autonomía y las habilidades sociales	65



ABREVIATURAS

Institución Educativa Inicial (IEI).

Institución Educativa Secundaria (IES).

Ministerio de Educación (MINEDU).

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
(UNESCO).



RESUMEN

Este estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales en los niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024. Se empleó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental y nivel correlacional, Se trabajó con una muestra censal de 31 niños, utilizando la observación como técnica y una lista de cotejo como instrumento. La confiabilidad del instrumento se verificó mediante la prueba estadística de Alfa de Cronbach, obteniendo un coeficiente de 0,778, lo cual indica una consistencia interna aceptable. Los resultados estadísticos mostraron un coeficiente de correlación Rho de 0,636, lo que evidencia una relación positiva moderada entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales. Esto implica que, al incrementar la calidad y frecuencia de las actividades lúdicas, se favorece notablemente el desarrollo de competencias sociales en los niños, además, el p-valor obtenido del coeficiente de Tau b de Kendall fue del 0,000, en consecuencia, se concluyó que las actividades lúdicas se relacionan significativamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

Palabras clave: Actividades lúdicas, habilidades sociales



ABSTRACT

This study aimed to determine the relationship between playful activities and social skills in children at the Initial Educational Institution Number 70 of the Caminaca District, 2024. A quantitative approach was employed with a non-experimental design and correlational level. A census sample of 31 children was used, applying observation as a technique and a checklist as an instrument. The reliability of the instrument was verified through the Cronbach's Alpha test, obtaining a coefficient of 0.778, indicating acceptable internal consistency. The statistical results showed a Spearman's Rho correlation coefficient of 0.636, demonstrating a moderate positive relationship between playful activities and social skills. This implies that increasing the quality and frequency of playful activities significantly enhances the development of social skills in children. Additionally, the p-value obtained from Kendall's Tau-b coefficient was 0.000. Consequently, it was concluded that playful activities are significantly related to social skills in children at the Initial Educational Institution Number 70 of the Caminaca District, 2024.

Keywords: Playful activities, social skills



INTRODUCCIÓN

La educación en la primera infancia representa una etapa crucial para el desarrollo integral de los niños, pues en estos primeros años se sientan las bases de su formación emocional, social y cognitiva. En esta etapa los niños aprenden a relacionarse con el mundo, explorar nuevas experiencias y adquirir conocimientos que moldearán su vida en el futuro. En este sentido, la pedagogía actúa como un gran facilitador al diseñar prácticas que no solo promueven la adquisición de conocimientos, sino que también brindan la posibilidad de aprender a desenvolverse adecuadamente en diferentes esferas de la vida.

Dentro de las instituciones, uno de los aspectos que ha sido aceptado por la mayoría de los educadores es el hecho de que el juego es una de las técnicas que mejor sirven para motivar a los niños y a involucrarlos activamente en el proceso. El juego es una actividad de ocio; sin embargo, para los niños representa un contexto en el cual pueden ejercer su imaginación, ejercitar su independencia y relacionarse con los demás de forma más contundente. De la misma manera, el uso de metodologías apoyadas en el juego dentro de las aulas no solo ayuda a mejorar los resultados que ellos obtienen en la escuela, sino que ayudará a que ellos posean competencias que les ayudarán a sociabilizar. En el caso de los entornos rurales como el distrito de Caminaca, el fenómeno educacional puede ser mucho más problemático por falta de materiales y recursos.

La investigación se dividió en cuatro capítulos. En el primer capítulo, se realizó el planteamiento del problema que incluía preguntas, objetivos, hipótesis y variables del estudio. En el segundo capítulo se elaboró el marco teórico con antecedentes, fundamentos teóricos y conceptos básicos. En el tercer capítulo se detalló la metodología: enfoque y diseño, población y muestra, técnicas de recolección de datos y validez y confiabilidad del instrumento. Por último, en el cuarto capítulo se exponen los resultados, análisis de hipótesis y discusión, y por último, conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas y anexos.



CAPÍTULO I

PLANEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Exposición de la situación problemática

A lo largo de América Latina, el papel del juego en la educación infantil temprana ha sido aclamado como un pilar en el desarrollo de habilidades sociales desde una edad temprana. Sin embargo, los países de la región comparten desafíos comunes, como la falta de recursos específicos y la formulación de políticas que integren sistemáticamente el juego en el currículo educativo. Estos factores obstaculizan que los niños desarrollen habilidades relacionadas con la interacción, la empatía y la cooperación desde una edad temprana. A pesar de los esfuerzos de otros organismos como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) dirigidos a incorporar enfoques basados en el juego en el aprendizaje temprano, la implementación real aún depende en gran medida de las condiciones económicas y culturales de cada país (López et al., 2024).

En Perú, la educación infantil considera el juego como un enfoque importante en la implementación para el desarrollo integral de los niños, particularmente en el fomento de sus habilidades sociales. Sin embargo, todavía hay brechas entre las estrategias curriculares y la práctica real dentro de las aulas. Muchas instituciones no cuentan con los recursos apropiados y la formación docente que permitan la aplicación sistemática y efectiva de actividades lúdicas. Esta falta de implementación es más evidente en las áreas rurales, donde la enseñanza tiende a concentrarse en las materias académicas sin atender al desarrollo social y emocional de los

niños. Estas brechas destacan la necesidad de desarrollar mayores marcos de políticas y financiamiento destinados a fomentar una educación más holística (Chui et al., 2024).

En el contexto inmediato del Distrito de Caminaca, la Institución Educativa Inicial (IEI) Número 70 tiene una serie de dificultades adicionales para integrar actividades lúdicas dentro del proceso de enseñanza. Esta práctica educativa se ve restringida en contextos como el Cuerpo mini, donde la ausencia de infraestructura y recursos didácticos suficientes da lugar a que los y las docentes no puedan especificar estrategias de enseñanza que permitan el uso del juego como medio de desarrollo social. Los niños de esta región, en la gran mayoría de los casos ellos provienen de comunidades con contextos económicos vulnerables, carecen de muchas de las posibilidades que permiten la práctica de habilidades sociales, ambientando la educación dentro de estrategias inclusivas o variadas para la estimulación infantil, por lo que se hace evidente con claridad la necesidad de fortalecer a las capacidades institucionales que permitan fomentar los espacios de juego.

1.2. Formulación del planteamiento del problema

1.2.1. *Pregunta general*

¿Cuál es la relación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024?

1.2.2. *Preguntas específicas*

- ¿Cuál es la relación entre la motricidad y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024?
- ¿Cuál es la relación entre la creatividad y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024?
- ¿Cuál es la relación entre la autonomía y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024?

1.3. Justificación de la investigación

1.3.1. Teórico:

La razón de ser de este estudio es que permite entender qué tipo de actividades lúdicas ejercen un tipo de desarrollo de las habilidades sociales en la primera infancia, apoyándose en los estudios de Piaget y Vygotsky, los cuales concluyen que el juego es más que una actividad recreativa, se trata de un ámbito donde los niños/as realizan un importante desarrollo de habilidades para relacionarse socialmente (la comunicación, la empatía, la cooperación, entre otras); analizando esta relación en un determinado contexto, se pretende contribuir a la teoría educativa a través de la incorporación de pruebas que refuercen la comprensión del efecto del juego en el desarrollo social de los niños.

1.3.2. Práctico:

Este trabajo tiene una finalidad práctica bien definida, proporcionar instrumentos y saberes para mejorar la práctica pedagógica en la IEI Número 70 del Distrito de Caminaca. Al evidenciar cómo pueden las actividades lúdicas convertirse en una estrategia que apoye el desarrollo de habilidades sociales, es la intención que tanto docentes como padres puedan comprender el juego como una estrategia desde la enseñanza y el aprendizaje global. A través de esta investigación podrían incluso surgir programas o actividades recreativas que favorezcan las interacciones positivas y el desarrollo socioemocional de los niños en el aula.

1.3.3. Metodológico:

Desde la metodología, este estudio utilizó un enfoque correlacional que trató de descubrir la relación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales de forma ordenada y precisa. Se intenta, a partir de técnicas cuantitativas de recolección de datos, obtener resultados fiables y objetivos que capture la situación actual de los niños en la institución educativa.

1.4. Objetivos

1.4.1. *Objetivo general*

Determinar la relación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

1.4.2. *Objetivos específicos*

- Identificar la relación entre la motricidad y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.
- Identificar la relación entre la creatividad y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.
- Identificar la relación entre la autonomía y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

1.5. Importancia y alcance de la investigación

La investigación aquí presentada mostró la importancia que tienen las actividades lúdicas como una de las principales herramientas con que cuentan los educadores para poder facilitar el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de la IEI número 70 del Distrito de Caminaca. Se hizo notar que el juego en la infancia no solo es un medio para aprender, sino que también permite que se desarrolle el contacto emocional, la comunicación, el trabajo en grupo, etc. De esta investigación se presentó evidencia que dejó a los educadores una base para mejorar sus propuestas para conseguir las interacciones que encaminen a los estudiantes a las relaciones interpersonales más positivas, lo que repercutió de manera decidida en la promoción del bienestar y del desarrollo integral de los estudiantes.

La extensión alcanzada en la investigación se centró en los niños de Educación Inicial, un grupo que es especialmente sensible a estímulos educativos y emocionales. Los hallazgos tienen implicaciones pedagógicas y sociales, ya que permiten iniciar ciclos de prácticas

educativas lúdicas en otros contextos. A su vez, permiten conocer un poco mejor el impacto que tienen los juegos y otras actividades que han sido diseñadas quieras en una óptica lúdica a favor del desarrollo humano en sus primeras etapas.

1.6. Limitaciones y delimitaciones de la investigación

La indagación tuvo limitaciones propias del contexto en que se llevó a cabo. Una limitación importante estuvo relacionada con el tiempo disponible para observar y medir los efectos de las actividades lúdicas, esto restringió el análisis a un periodo de tiempo relativamente breve. Además, la viabilidad de acceso a recursos didácticos específicos para la ejecución de dichas actividades fue limitada y ello puede haber influido en los resultados obtenidos y/o el tipo de actividades. Otra limitación digna de consideración fue la dependencia del consentimiento de los padres y/o tutores para la participación de los niños pues el número de participantes fue ligeramente inferior al que inicialmente estaba previsto.

En lo que respecta a las delimitaciones, el presente estudio se limitó a los niños de la IEI Número 70. Esa decisión permitió profundizar en un grupo concreto, pero a su vez supuso que los resultados no pudiesen ser generalizables a otros contextos. El tipo de investigación se limitó a la investigación sobre el impacto de las actividades lúdicas sobre las habilidades sociales de manera que se dejaron de lado otras áreas del desarrollo infantil que también podrían haberse considerado útiles, relevantes y/o interesantes.

1.7. Hipótesis

1.7.1. Hipótesis general

Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

1.7.2. Hipótesis específicas

- La motricidad se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.
- La creatividad se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.
- La autonomía se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

1.8. Variables e indicadores

1.8.1. Conceptualización de las variables

Las actividades lúdicas son aquellas conductas que han sido diseñadas para producir alegría y diversión a través de la participación adecuada, creativa y espontánea de los niños. En el contexto educativo, estas actividades como el juego, dinámicas grupales, canciones, obras de teatro, etc., pretenden algo más que esto, ya que también son actividades que sirven para ayudar al alumnado en su proceso de aprendizaje y apoyar el desarrollo integral de los niños y niñas. Por consiguiente, los niños y niñas no solo se divierten, sino que también interactúan de manera natural y tienen la ocasión de disfrutar de la oportunidad que les otorgan los juegos para aprender (Luna y Gutiérrez, 2022).

Las habilidades sociales son aquellas competencias que nos permiten relacionarnos con los y las demás de forma positiva y con éxito. En el caso de los niños y niñas, se manifiestan en sus formas de comunicación e interacción, de trabajo en equipos, de resolución de conflictos, de expresión de emociones, de respeto y empatía, comprensión de los sentimientos de los otros/as. Estas competencias son importantes para el desarrollo emocional y social de los niños/niñas, ya que les permiten integrarse en su comunidad, establecer relaciones personales y desenvolverse con éxito en su entorno (Betina y Contini, 2009).

1.8.2. Operacionalización de variables

Tabla 1*Operacionalización de las variables*

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE VALORACIÓN
V1: Actividades lúdicas	Motricidad	• Coordinación en actividades físicas. • Control de movimientos finos y gruesos. • Agilidad en juegos de destreza. • Capacidad para idear soluciones en el juego.	Ordinal
	Creatividad	• Fluidez en la creación de juegos simbólicos. • Originalidad en actividades lúdicas. • Iniciativa en la elección de actividades.	
	Autonomía	• Capacidad de tomar decisiones en el juego. • Independencia en la resolución de problemas lúdicos.	
	Comunicación	• Expresión de ideas y sentimientos. • Escucha activa en interacciones grupales. • Claridad en la transmisión de mensajes.	
V2: Habilidades sociales	Empatía	• Reconocimiento de emociones en otros. • Respuesta adecuada a necesidades emocionales. • Sensibilidad ante las emociones de los compañeros.	
	Cooperación	• Participación en actividades grupales. • Disposición para compartir recursos y roles. • Colaboración en el logro de objetivos comunes.	

Nota. Elaboración propia.



CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del estudio

2.1.1. A nivel internacional

Unuzungo et al. (2022) en su estudio “Habilidades sociales: desarrollo desde lo lúdico, en niños de etapa pre escolar”. El estudio tuvo como objetivo explorar cómo el uso de estrategias lúdicas puede mejorar las habilidades sociales en niños en etapa preescolar en el centro educativo Los Rosales en Santo Domingo. Se utilizó un diseño no experimental, descriptivo y transversal, y la muestra incluyó a 50 estudiantes de tres años de edad. Se aplicó una lista de cotejo validada con un alfa de Cronbach de 0.89 para evaluar el desarrollo de habilidades sociales. Los resultados mostraron que la aplicación de estrategias lúdicas tuvo un impacto significativo, mejorando el desarrollo psicomotor y las habilidades sociales de los niños. La investigación concluye que las actividades lúdicas, diseñadas para ajustarse a las necesidades y nivel evolutivo de los niños, son efectivas para potenciar su desarrollo social y emocional.

Carmen (2019) en su investigación “Desarrollo de habilidades sociales a través de actividades lúdicas en los niños de 3 años en el centro infantil Cumbaya Valley”. Desde la perspectiva de que los juegos pueden cambiar igualmente la forma en que los niños y las niñas de corta edad se relacionan, este estudio no solo ha analizado cómo los niños y las niñas del Centro Infantil Cumbayá Valley, de tres años, comienzan a desarrollar habilidades como conocer y comprender las emociones, controlar los impulsos, mostrar empatía hacia el prójimo



o sentirse motivados a aprender y a participar, sino también cómo toda esta información se traduce en una perspectiva avanzada más utilizada a través de un enfoque práctico y de observación, mediante la captura y recogida de datos en directo con herramientas diseñadas para entender su conducta. Los resultados evidenciaron que el juego no solo puede ser una herramienta dinámica de enseñanza y aprendizaje y de las formas más poderosas existentes para crear vínculos y preparar a los niños y niñas a relacionarse con el entorno, además de saber controlar la motricidad e incorporar habilidades sociales que facilitan el uso del juego como una forma de integración y relación del adulto con el niño/a.

Rabasco et al. (2023) en su artículo “Estrategias lúdicas y desarrollo de habilidades sociales en niños: una revisión de la literatura en los últimos 5 años”. El estudio se centró en revisar la existencia de relación entre estrategias lúdicas y desarrollo de habilidades sociales en niños de 5 a 6 años. Para ello, se realizó una revisión exhaustiva de literatura científica reciente, donde se recogieron 51 documentos de 10 países diferentes publicados entre los años 2017 y 2022, haciendo mayor hincapié en estudios de intervenciones llevadas a cabo en Ecuador (29,41 %) y, en menor medida, en Colombia (19,61 %) y Perú (15,69 %). La metodología adoptada fue cuantitativa y descriptiva, utilizando matrices bibliográficas y tablas estadísticas destacando patrones en el análisis de resultados. Los hallazgos denotaron con que las actividades lúdicas, cuando están asociadas a estructurar las mismas, incrementan las habilidades sociales. Se concluyó es que el juego no es únicamente una excelente metodología de enseñanza, sino también un mecanismo esencial en la construcción de todo el rol emocional y social de los niños en la primera infancia.

2.1.2. A nivel nacional

Mogollon (2024) en su tesis “Las actividades lúdicas para fortalecer las habilidades sociales en niños de 4 años de la Institución Educativa Particular Esther Carson, distrito Ignacio Escudero, Sullana, Piura, 2024”. Este estudio tenía como objetivo examinar cómo el uso de actividades lúdicas se relacionaba con el desarrollo de habilidades sociales en niños de 4 años de la Institución Educativa Esther Carson, en Sullana, Piura. Explotando un enfoque cuantitativo y un diseño preexperimental, se evaluó a 18 niños, llevando a cabo actividades que favorecieron el desarrollar interacciones, la manera de gestionar las emociones y el propio desarrollo de relaciones. Los resultados mostraron que el 89% de los niños alcanzaron el logro esperado en habilidades sociales tras la intervención, en comparación con el 83% que estaba en el nivel inicial. Esto sugiere que las actividades lúdicas son efectivas para fortalecer las habilidades sociales en los niños.

Chunga (2019) en su tesis “Actividades lúdicas en el desarrollo de habilidades sociales en niños de II ciclo de educación inicial de Chugay, 2019”. La investigación tuvo como objetivo evaluar cómo las actividades lúdicas impactan en el desarrollo de habilidades sociales en niños de 4 años en una institución educativa de Zancobamba, Chugay, en el año 2019. Utilizando un diseño preexperimental con una muestra de 16 estudiantes, se implementó un programa de 10 sesiones de actividades lúdicas para fomentar las habilidades sociales. Los resultados indican que en la medición inicial el 12.5% de los niños estaba en un (nivel inicial de) habilidades sociales y un 87.5% en proceso; en la 2ª medición el 100% de alumnos alcanzó el nivel de logro, con un p-valor de 0.000, lo que indica la efectividad de la intervención a través de las actividades lúdicas para mejorar las habilidades sociales.

Vilchez (2022) en su tesis “Actividades lúdicas y habilidades sociales en adolescentes limeños en el regreso a las clases presenciales”. La investigación tuvo como objetivo determinar el nivel de influencia de las actividades lúdicas en el desarrollo de habilidades



sociales en adolescentes limeños durante el regreso a las clases presenciales tras la pandemia. Utilizando un enfoque cuantitativo, se encontró una correlación directa y significativa entre ambas variables ($p < 0.000$, $Rho = 0.110$). El 70% de los estudiantes mostraron mejores habilidades sociales en el contexto de actividades lúdicas. Si bien estas actividades lúdicas son consideradas el motor de la mejora en habilidades como el control del estrés, la planificación, la conducta agresiva por la conducta alternativa, los resultados también reflejan otras contribuciones en el cambio de conducta de los adolescentes y en el aprendizaje social.

Rios (2022) en su tesis “Programa de actividades lúdicas para desarrollar habilidades sociales en niños de 5 años de la I.E.I. N° 049 “Divino Niño Jesús”, Ocos, 2020”. Este estudio se centró en ver cómo los juegos reglados pueden ayudar a cambiar las relaciones sociales de los pequeños. Trabajó con un colectivo de 19 niños de 5 años de edad, los cuales entraban dentro del programa de actividades lúdicas. Observando el contraste de los resultados antes y después del programa, se obtuvieron mejoras considerables: mientras que al principio muchos niños tenían serias dificultades para relacionarse socialmente, al final del programa ninguno mantuvo el nivel más bajo de habilidades sociales. Mas de la mitad de ellos adquirió un nivel medio y un considerable porcentaje (42%) llegó a alcanzar el nivel alto.

2.1.3. A nivel regional o local

Quiñonez (2021) en su estudio “Juegos cooperativos para el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes de primer grado de la I. E. S. Andrés Avelino Cáceres de Zepita, Puno 2019”. La investigación se enfocó en cómo los juegos cooperativos pueden fortalecer las habilidades sociales en estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Secundaria Andrés Avelino Cáceres en Zepita, Puno, en 2019. Con un enfoque experimental y una muestra de 38 estudiantes, se aplicó un diseño con grupos control y experimental. Los resultados mostraron una mejora significativa en las habilidades sociales tras la implementación de los

juegos, ya que el grupo experimental alcanzó un nivel alto en el post-test, en comparación con un nivel bajo en el pre-test.

Turpo (2023) en su tesis “Juego cooperativo y las habilidades sociales en niños y niñas de 4 años de la I.E.I. N°150 distrito de Potoni Azángaro-Puno, 2022”. El objetivo del estudio fue evaluar la relación entre el juego cooperativo y las habilidades sociales que presentan las niñas y niños de 4 años. La investigación primó un diseño de carácter no experimental y tuvo como población a 36 estudiantes. La técnica utilizada fue la encuesta. Se halló una relación directa y significativa ($p=0.005$). Sin embargo, no se halló una relación significativa con habilidades de sentimientos ($p=0.721$). Finalmente, se llegó a la conclusión que el juego cooperativo contribuye al desarrollo de habilidades sociales que son básicas en la niñez, las cuales facilitan la interacción con sus compañeros y compañeras, la extracción de conflictos y la cooperación, aunque el juego cooperativo no parece influir en los sentimientos.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Enfoques teóricos de la primera variable

2.2.1.1. Actividades lúdicas.

Se entiende por actividades lúdicas aquellas vivencias de juegos premeditados que habilitan a los niños a conocer el ambiente donde se desarrollan y a desarrollarse en él de un modo divertido y libre, además de estimular su creatividad y ofrecerles la oportunidad de participar de un momento muy valioso. A través del juego, los niños no solo revolotean y exploran el entorno donde se encuentran, sino que van desarrollando todas aquellas habilidades motoras, sociales y emocionales que se convierten en fundamentales y básicas para la vida de tipo integral. Según plantea Vygotsky, el juego es un momento muy particular para que los niños vayan aprendiendo a partir de la propia práctica y a partir del trabajo en interacción, experimentando así sus primeras vivencias de la vida que pueden existir dentro de la vida

social, vivencias que les suenan muy naturales y que resultan ser bastante significativas para ellos (Candela y Benavides, 2020).

En función de lo anterior, algunos de los aspectos que caracterizan las actividades lúdicas de una forma más significativa son las que se relatan en el siguiente listado que han presentado Candela y Benavides (2020).

Implicación emocional: Las actividades lúdicas no son sólo una distracción para los niños, sino que también tocan su corazón, provocando emociones positivas de felicidad, sorpresa, entusiasmo. No son sólo fugaces; se trata de un estado mental óptimo para el aprendizaje, un estado donde los chicos se despiertan y se sienten motivados para poder aprender. La conexión emocional que brota del juego hace que lo que se aprende sea mejor recordado y se haga un lugar en la memoria de forma natural, asociándose con momentos de felicidad y curiosidad.

Exploración activa: El juego convierte a los niños en pequeños científicos y exploradores. Les proporciona la oportunidad de experimentar de manera directa con objetos, situaciones y problemas, permitiéndoles descubrir el mundo que les rodea a su propio ritmo. No se trata sólo de aprender lo que uno le enseña, sino de construir conocimientos a través de la manipulación, la prueba y el error. Esta concepción activa de aprender activa su creatividad y les da confianza al saber que pueden encontrar soluciones ellos mismos.

Versatilidad.

Las actividades lúdicas son como un traje a medida, ya que se adaptan a la necesidad de cada situación y de cada niño, cálidas para realizarse de manera individual en la que los pequeños pueden indagar por sus propios intereses, o como dinámicos grupales, donde la colaboración y la amistad se constituyen como punto de llegada. Además, tienen la posibilidad de realizarse en distintos escenarios. En casa, en la escuela, al aire libre, en uno u otro lugar.

Todo lugar puede ser una escena donde se realicen las actividades lúdicas para aprender de manera significativa, divertida.

Durabilidad.

Cuando los niños/as aprenden jugando, no simplemente aprenden sino que el aprendizaje se convierte en parte constitutiva de la forma en la que comprenden el mundo que les rodea, en la medida en la cual las experiencias resultantes de una actividad lúdica están conectadas de manera constructiva con experiencias altamente significativas. Las lecciones aprendidas se convierten, por tanto, en un aprendizaje duradero, en la medida en la que son el resultado no solamente del aprendizaje de un concepto sino que van acompañadas de una experiencia que los infantes deben recordar durante toda su vida, enriqueciendo la concepción del aprendizaje como algo divertido y valioso.

Transversalidad.

Una de las virtudes de las actividades lúdicas es que se integran en cualquier área del aprendizaje. Desde un problema matemático en forma de una competición hasta un concepto relativo a la ciencia mediante la realización de juegos del rol. El juego une todas las disciplinas con un solo trasfondo creativo y de cohesión.

De esta misma manera, Candela y Benavides (2020) exponen una serie de razones que las actividades lúdicas están justificadas: mejora del aprendizaje socioemocional: el juego constituye una plataforma excepcional para que los niños y niñas sean capaces de probar, vivir y manejar sus propias emociones. Descubriendo las distintas actividades lúdicas, se encuentran con aquello que sienten y toman consciencia de ello, aprenden a expresar sus emociones de la manera más sana posible, y descubren qué es lo que les ocurre a quienes les rodean. Este trabajo constante de habilidades socioemocionales no solo les será de gran utilidad en ese momento

concreto, sino que también les será muy provechoso para construir futuras relaciones más empáticas y equilibradas.

Fomento del aprendizaje inclusivo: las actividades lúdicas tienen la capacidad de juntar a toda la niñez, sin tener en cuenta las capacidades, maneras de aprender ni condiciones de partida de cada uno de ellos. Preparadas inclusivamente y con sensibilidad, las dinámicas de la actividad lúdica hacen que cada niño/a pueda participar, sentirse dignificado, aprender al ritmo suyo, dando lugar a un entorno donde hay lugar para todos/as y reforzando la idea de que la diferencia es una fuente de riqueza, y no un obstáculo.

Fomenta la resolución de conflictos: Las disidencias que pueden surgir en los juegos de grupo son una oportunidad para el aprendizaje. En este sentido los niños y las niñas negocian, hacen turnos, escuchan distintos puntos de vista, intentan llegar a soluciones que satisfacen a todos. Aprenden a hacer uso de habilidades para la vida, como la capacidad de empatizar, la paciencia y la forma de resolver conflictos sin la necesidad de la violencia; habilidades que les acompañarán mucho más allá de la clase.

Desarrolla habilidades cognitivas: Los juegos son el gimnasio del cerebro. A través del juego, los niños y las niñas ejercitan su memoria, entrenar su atención, desarrollan habilidades de resolución lógica de problemas y habituarse a superar obstáculos. Estas experiencias les mejoran las capacidades para aprender a través de la curiosidad innata y los preparan para afrontar nuevos desafíos con creatividad y confianza.

El concepto de "lúdico" hace referencia a todas aquellas actividades que llevan a las personas a hacer el juego, a hacer la diversión, el entretenimiento y el juego, sea solo o sea colectivo. Estas situaciones no son sólo eso, sino una alternativa a hacer lo que uno o una persona ha hecho. Son instantes importantes para nutrir el alma, para cultivar la creatividad, para acercarse a los otros o a las otras. La cuestión es que lo lúdico no es sólo salir (de la rutina)

sino también una forma de conectar con una misma o uno mismo, de conectarse con los otros o con las otras, de pasar un rato agradable y aprender en el juego, en la actividad imaginativa y en el tiempo libre (Poveda, 2021).

Las actividades lúdicas son, sin embargo, algo más que un momento de ocio. Estas prácticas de juego, dinámicas y diversas, poseen múltiples beneficios, tanto físicos y mentales como sociales, los cuales inciden en el desarrollo integral de las personas, y más aún, en el desarrollo de los niños. Estas actividades no solo llegan a condicionar una mejora del cuerpo, sino que llegan a mejorar incluso la salud emocional y la integración de los diferentes contextos sociales (Poveda, 2021).

A continuación, se enumeran los diferentes beneficios, según Poveda (2021).

1. Amplía la expresión corporal.

Las actividades lúdicas permiten que los pequeños exploren y expresen sus pensamientos y emociones a través del movimiento; juegos como el arte dramático, el baile o el juego de imitación ayudan a los pequeños a tomar conciencia de su cuerpo y transmitir mensajes sin palabras. Un pequeño que juega a dramatizar un personaje de una obra de teatro, por ejemplo, puede expresar alegría, tristeza o valentía a través de gestos y posturas. Este beneficio no solo sirve para que el pequeño adquiera habilidades para enriquecer su forma de expresar la comunicación no verbal; por otra parte, al mismo tiempo, también ayuda a enriquecer la autoestima al encontrarse con nuevas formas de expresar su ámbito corporal.

2. Estimula la concentración y la agilidad mental.

Los juegos que implican reglas, estrategias o resolución de problemas, como los rompecabezas, los juegos de mesa o las actividades de resolución de problemas, contribuyen a hacer crecer y mejorar la capacidad de atención y el pensamiento ágil. Un pequeño que participa en un juego de memoria es un ejemplo que permite que los pequeños desarrollen

habilidades para concentrarse, memorizar patrones o frases. Este tipo de estimulación puede contribuir a fortalecer las interrelaciones neuronales y a mejorar la rapidez con la que el cerebro procesa la información. Además, estas actividades lúdicas conllevan a que los pequeños aprendan a controlar la frustración y a perseverar hasta conseguir un objetivo.

3. Mejora la flexibilidad y el equilibrio:

Los juegos que incluyen movimiento como correr, saltar o trepar favorecen el desarrollo del equilibrio y la flexibilidad. Las habilidades de equilibrio y flexibilidad son importantes no solo para evitar lesiones, sino también para aumentar la coordinación y el control corporal. Juegos como la cuerda o el "Twister", que obligan a los niños a moverse de maneras concretas, contribuyen al fortalecimiento de los músculos y las articulaciones.

4. Incrementa la circulación sanguínea:

Los juegos activos como las carreras, el escondite o las dinámicas al aire libre aumentan la circulación sanguínea y, con ello, el oxígeno y los nutrientes a todo el cuerpo. La mejora de la circulación sanguínea no solo favorece la salud cardiovascular, sino que permite también el aumento del nivel de energía y de la capacidad de concentración.

5. Favorece la liberación de endorfinas y serotonina por el cerebro:

La actividad lúdica produce felicidad porque favorece la liberación de endorfinas y serotonina, neurotransmisores relacionados con el bienestar y la disminución del estrés. Cuando un niño se ríe durante un juego o celebra un éxito en grupo, el cerebro está produciendo esas sustancias que favorecen el estado de ánimo y disminuyen la ansiedad.

6. Incluye a la comunidad:

Los juegos y las actividades lúdicas permiten la inclusión social: crean espacios en los cuales las diferencias son imperceptibles y en los cuales todos los participantes tienen la oportunidad de estar presentes. En un juego de equipo, por ejemplo, como lo es el "lobo" no

importa la edad, la etnicidad cultural o las capacidades físico o los juegos, lo que importa es la dinámica de equipo. Por lo tanto, estas experiencias aficianan los vínculos entre todas las partes y ejercen valores como la tolerancia, el respeto y la empatía; en específico favorece a los niños a sentirse reconocidos, queridos y pertenecientes a un grupo.

Las actividades lúdicas tienen un valor única sinfín que va desde desarrollo físico hasta bienestar emocional, no solo entienden la diversión, sino también contribuye al desarrollo integral de las personas fomentando habilidades y valores necesarios para su vivencia diaria. Al introducir juegos en la rutina diaria estamos no solo fortaleciendo el cuerpo y la mente sino también poniendo en práctica el bienestar y convivencia armónica as un hecho.

2.2.1.2. Motricidad.

La motricidad es esa maravillosa capacidad que tienen los niños para moverse con coordinación, equilibrio y fuerza. Es algo que, aunque parece natural, se va desarrollando poco a poco a través del juego y la exploración del entorno. Cuando los pequeños corren, saltan o manipulan objetos, no solo se divierten: también están fortaleciendo sus músculos y mejorando su coordinación. Y eso, aunque no siempre lo notemos, es clave para que ganen autonomía y seguridad en sí mismos. Pero el movimiento no solo impacta lo físico. A través del desarrollo de la motricidad, los niños también aprenden a relacionarse, a compartir, a jugar en equipo y a respetar turnos (Viciano y Cano, 2017).

Cuando hablamos de motricidad, nos referimos a la habilidad de controlar y coordinar el cuerpo para realizar movimientos voluntarios. Es un componente esencial para el desarrollo integral de todo niño. Su fortalecimiento durante los primeros años no solo apoya el crecimiento físico, sino que también tiene un impacto directo en su bienestar emocional, en su autonomía personal y en cómo procesa y responde a la información sensorial del mundo que

lo rodea. En este apartado, nos vamos a adentrar en los beneficios y elementos clave de esta capacidad tan esencial (Viciano y Cano, 2017).

Beneficios de la motricidad en la infancia según Viciano y Cano (2017).

1. Habilidades de orientación espacial

Gracias al desarrollo motor, los niños aprenden a ubicarse en el espacio: entienden dónde están en relación con los objetos y personas que los rodean. Esta habilidad es clave para algo tan simple (y tan importante) como caminar sin tropezar, alcanzar cosas con precisión o saber cómo moverse dentro de un grupo durante un juego. En actividades como el fútbol o el baloncesto, por ejemplo, tener una buena orientación espacial les permite posicionarse con estrategia y anticipar los movimientos de los demás. Pero no solo se trata del cuerpo; aquí también entra la mente, ya que estos movimientos requieren planificación, pensamiento rápido y toma de decisiones.

2. Integración sensorial

Moverse y sentir van de la mano. Cada vez que un niño se desplaza, su cuerpo está procesando información que llega desde la vista, el oído, el tacto... incluso desde el equilibrio. Pensemos en algo tan cotidiano como andar en bicicleta: ahí el niño necesita mantener el equilibrio, seguir el camino con la vista y, al mismo tiempo, ajustar sus movimientos según los estímulos que recibe del entorno. Este tipo de integración entre lo sensorial y lo motor mejora su coordinación general y su capacidad para adaptarse, reaccionar y desenvolverse mejor en el día a día.

3. Prevención de trastornos físicos y de salud

Una vida activa desde la infancia tiene muchísimos beneficios a largo plazo. Hacer ejercicio de manera regular aunque sea a través del juego ayuda a prevenir malos hábitos posturales, molestias musculares y hasta el riesgo de obesidad. Fortalecer músculos como los

del abdomen y la espalda, por ejemplo, es clave para que el cuerpo se sostenga con salud. Y no solo eso: moverse con frecuencia también reduce las posibilidades de padecer enfermedades como la diabetes tipo 2 o la hipertensión cuando lleguen a la adultez. En pocas palabras, moverse hoy es invertir en salud para el mañana.

4. Autonomía funcional

Cada vez que un niño aprende a abotonarse solo, a lavarse las manos o a preparar su merienda, está ganando más que una habilidad: está ganando independencia, seguridad y autoestima. La motricidad está en el centro de esta autonomía. No es solo cuestión de “saber hacer”, sino de “atreverse a hacer” por cuenta propia. Tareas como cortar con tijeras, dibujar o vestirse se convierten en grandes logros personales. Y lo mejor es que, al lograrlo, los niños se sienten capaces, fuertes y listos para enfrentar nuevos retos.

5. Relajación y bienestar emocional

Moverse también libera el alma. El ejercicio físico estimula la producción de endorfinas, esas sustancias que nos hacen sentir más tranquilos, alegres y relajados. Para los niños, juegos como saltar la cuerda, bailar o correr no solo son momentos de diversión, sino también espacios para liberar tensiones, reducir el estrés y equilibrar sus emociones. En un mundo donde las pantallas, la sobreestimulación y la presión escolar están tan presentes, estos momentos activos se vuelven aún más necesarios. El movimiento se convierte, entonces, en una forma natural de cuidar su bienestar emocional.

Elementos clave del desarrollo motriz de acuerdo a Viciano y Cano (2017).

1. Velocidad:

La velocidad es esa capacidad de reaccionar rápido, de moverse con agilidad frente a un estímulo. Imagínate a un niño que necesita atrapar una pelota al vuelo o esquivar un obstáculo en una carrera: ahí está poniendo en juego esta habilidad. Fomentar la velocidad en

la infancia no solo mejora su desempeño en actividades deportivas, sino que también fortalece su agilidad mental. Les ayuda a tomar decisiones rápidas, a conectar cuerpo y mente con más eficacia. Juegos como las carreras cortas, los relevos o las persecuciones amistosas en el parque son perfectos para entrenar esta capacidad mientras se divierten.

2. Resistencia:

La resistencia es lo que les permite seguir en movimiento sin agotarse fácilmente. Es esa energía que sostiene una larga caminata, una tarde entera de juegos al aire libre o un partido de fútbol sin interrupciones. Cuando los niños desarrollan su resistencia, su corazón se fortalece, su respiración se vuelve más eficiente y su energía se multiplica. Actividades como andar en bicicleta, nadar o simplemente correr en el patio durante un buen rato, son excelentes formas de trabajar esta capacidad. Y lo mejor es que, sin saberlo, están cuidando su salud física y emocional a largo plazo.

3. Lateralidad:

La lateralidad se refiere a la preferencia natural que cada persona desarrolla por un lado del cuerpo, ya sea el derecho o el izquierdo. Aunque a simple vista pueda parecer un aspecto menor, en realidad juega un rol clave en la coordinación y precisión de nuestros movimientos. Desde tareas sencillas como escribir o cepillarse los dientes, hasta acciones más complejas como lanzar una pelota o atarse los cordones, esta inclinación influye en la manera en que nos desenvolvemos en el día a día.

El cuerpo es, en muchos sentidos, la primera herramienta con la que los niños exploran el mundo. El sistema locomotor les permite desplazarse, tocar, descubrir, equivocarse y volver a intentarlo. Cada movimiento que realizan está profundamente conectado con procesos cerebrales que favorecen el aprendizaje y el conocimiento del entorno (Montagud, 2019).

Hay dos tipos de motricidad según Montagud (2019):

Motricidad gruesa:

Se comienza a desarrollar desde que el niño nace y posteriormente sigue un orden, primero se obtienen el control de la cabeza, el tronco y por último las extremidades, esto es importante debido a que es la base para actividades como sentarse, gatear y por consiguiente caminar

Montagud (2019) destaca varios aspectos clave en el desarrollo de la motricidad gruesa:

Control postural: Durante los primeros meses, los bebés logran sostener la cabeza por sí solos, un avance que, aunque parece pequeño, requiere un gran esfuerzo muscular y coordinación. Poco a poco, fortalecen los músculos del torso, lo que les permite sentarse sin ayuda. Alrededor del primer año, muchos ya son capaces de mantenerse de pie y dar sus primeros pasos. En esta etapa, el entorno social es muy importante: observar e imitar a quienes los rodean no solo impulsa su desarrollo motor, sino que también nutre sus relaciones afectivas.

El camino hacia los primeros pasos: Aunque los recién nacidos presentan reflejos que simulan el acto de caminar como el “reflejo de marcha”, el aprendizaje real requiere tiempo, esfuerzo y práctica. Gatear cumple un rol vital, ya que fortalece las piernas y mejora la coordinación. Todo esto les prepara para ponerse de pie y moverse por sí mismos. Aprender a caminar representa mucho más que un logro físico: simboliza independencia y abre las puertas a nuevas experiencias y descubrimientos.

El valor del acompañamiento en el desarrollo motor: Cada niño tiene su propio ritmo para crecer y aprender, y eso hay que respetarlo. Por eso, es fundamental que los adultos les ofrezcan un entorno seguro, con espacio suficiente para moverse libremente, explorar y cometer errores sin miedo. Cuando se les acompaña con afecto y se celebran sus avances — por mínimos que parezcan se fortalece su autoestima y se les anima a seguir descubriendo el

mundo a su manera. En este proceso, la paciencia, el apoyo constante y el cariño son tan importantes como cualquier actividad física que se les proponga.

Motricidad fina:

Mientras que la motricidad gruesa se encarga de los movimientos amplios, la motricidad fina se enfoca en los gestos más delicados y precisos. Involucra sobre todo los músculos de las manos, los dedos y las muñecas. Gracias a ella podemos escribir, abotonar una camisa, atar los cordones o manejar utensilios pequeños. Aunque empieza a desarrollarse desde los primeros días de vida, con reflejos como el de cerrar la mano al sentir contacto, esta habilidad evoluciona con el tiempo hacia movimientos cada vez más intencionales y coordinados.

Etapas del desarrollo según Montagud (2019):

- **De los 2 a los 7 meses:** En esta primera etapa, los bebés comienzan a unir la vista con el movimiento de sus manos. Dejan de moverlas al azar y empiezan a estirarlas con intención para alcanzar objetos. A los siete meses, muchos ya son capaces de trasladar un objeto de una mano a otra o tomar cosas pequeñas con una especie de “pinza” improvisada entre el pulgar y el índice. Esos gestos, que pueden parecer simples, son la base de muchas habilidades más complejas que vendrán después.
- **Etapas preescolar (2 a 5 años):** Durante estos años, los avances se hacen más evidentes. Los niños experimentan con crayones, lápices, tijeras y otros materiales que les permiten expresarse y descubrir sus límites físicos. Aprenden a abotonarse la ropa, abrir frascos, hacer garabatos que se transforman en dibujos. Aunque sus manos todavía están aprendiendo a obedecer sus ideas, cada intento suma y refuerza su autonomía. Lo importante no es que lo hagan perfecto, sino que lo hagan solos.

- **Etapas escolar (5 a 7 años):** La precisión mejora notablemente. Escribir deja de ser un esfuerzo para convertirse en una herramienta cotidiana. Las letras y los números se ven más definidos, los dibujos muestran más detalles y, en general, los movimientos de las manos son más firmes y controlados. Incluso acciones como seguir con el dedo las palabras al leer son signos de un control motor mucho más afinado. Aquí, el estímulo de docentes y familias es clave: el entusiasmo que se transmite puede marcar la diferencia.
- **Más allá de la infancia:** Aunque la motricidad fina se moldea sobre todo durante los primeros años, nunca deja de perfeccionarse. Actividades como bordar, tocar un instrumento, escribir a mano o armar rompecabezas no solo mantienen activos los músculos pequeños, sino que también ayudan a la concentración, reducen el estrés y fomentan la creatividad. Es decir, no es solo una habilidad útil: también es un camino hacia el bienestar en todas las etapas de la vida.

2.2.1.3. Creatividad.

Hablar de infancia sin mencionar la creatividad es dejar fuera una de las piezas más importantes del desarrollo. No se trata solo de pintar o jugar con plastilina; ser creativo implica explorar sin miedo, imaginar sin límites y aprender a pensar desde ángulos poco comunes. En el juego, los niños construyen mundos, resuelven problemas y experimentan roles. Todo esto los ayuda a comprender mejor su entorno y a convivir con otros desde una mirada más flexible y empática (Medina et al., 2017).

Desde edades tempranas, esta habilidad se convierte en una aliada silenciosa que impulsa tanto el aprendizaje como la expresión emocional. Sin embargo, muchas veces, esa chispa creativa comienza a apagarse apenas entran en contacto con ciertos entornos escolares

que, más que estimularla, tienden a reprimirla. No por falta de intención, sino por estructuras que priorizan lo académico sobre lo espontáneo (Medina et al., 2017).

A continuación, se describen las cosas que limitan la creatividad según Medina et al. (2017).

Dificultades que limitan la creatividad:

1. Ambientes escolares inflexibles:

Cuando el aprendizaje se reduce a llenar hojas, memorizar datos o repetir fórmulas exactas, poco espacio queda para que surjan ideas nuevas. Las escuelas que siguen rutinas rígidas, enfocadas únicamente en resultados medibles, terminan dejando fuera la posibilidad de equivocarse, de probar, de inventar. Y justamente ahí es donde nace lo creativo: en el error, en el intento, en lo inesperado. Para cambiar esto, las aulas necesitan convertirse en laboratorios de experiencias. Un espacio donde los niños puedan trabajar por proyectos, compartir ideas, construir soluciones propias. No es cuestión de quitar lo académico, sino de integrarlo con lo creativo.

2. Tecnología mal utilizada:

No es un secreto que los niños hoy están hiperconectados. Pero estar frente a una pantalla no siempre significa estar aprendiendo o creando. Cuando el contenido es pasivo como videos automáticos o juegos repetitivos, se transforma en un consumo plano que, lejos de estimular, adormece la imaginación. Eso no significa que la tecnología sea enemiga de la creatividad. Todo lo contrario: bien usada, puede abrir puertas increíbles. Herramientas para hacer animaciones, diseñar personajes, programar historias interactivas... el potencial está ahí. La clave es acompañarlos en ese proceso, enseñarles a usar la pantalla como un lienzo, no como un espejo.

3. Tiempo robado a lo lúdico:

A veces da la impresión de que los horarios escolares están tan saturados, que cualquier momento para pintar, actuar o simplemente jugar se ve como una pérdida de tiempo. La agenda está llena. Si no se reserva un espacio real para que los niños experimenten sin presión, difícilmente podrán descubrir lo que les gusta o desarrollar sus talentos. Incluir talleres creativos en el currículo no debería ser un “plus”, sino parte del aprendizaje integral. A veces, una hora a la semana para inventar, explorar o simplemente imaginar, vale más que diez ejercicios repetidos.

4. El miedo a no cumplir con las notas:

Muchos niños aprenden pronto que lo importante es “sacar buena calificación”, no tanto cómo llegaron a ese resultado. Este enfoque genera miedo al error y bloquea la iniciativa. Si equivocarse está mal visto, ¿quién va a querer arriesgarse a hacer algo diferente?, es urgente cambiar ese paradigma. Valorar el proceso creativo incluso cuando el resultado no sea “perfecto” ayuda a formar personas más seguras, más abiertas, más capaces de resolver problemas sin copiar soluciones. La innovación nace ahí, en la libertad de intentar.

5. Docentes sin herramientas para fomentar lo creativo:

No se puede exigir a los profesores que promuevan la creatividad si nunca se les ha enseñado cómo hacerlo. Muchos enseñan como les enseñaron a ellos: con libros, dictados y reglas. Y no porque no quieran cambiar, sino porque nadie les mostró una alternativa. Capacitar a los docentes con estrategias prácticas, compartir experiencias y brindar recursos es tan necesario como darles tiempo para planificar. Enseñar desde lo creativo no solo cambia el aula: cambia al docente también.

Estrategias para incrementar la creatividad según Medina et al. (2017).

1. Proyectos que cruzan fronteras entre disciplinas:

Una forma poderosa de estimular la creatividad consiste en romper los compartimentos estancos del conocimiento. ¿Por qué enseñar ciencias por un lado y arte por otro, si ambos pueden convivir en un solo proyecto? Por ejemplo, construir un volcán con materiales reciclados mientras se estudia el ciclo del magma, no solo permite entender procesos geológicos, sino que también abre un espacio para crear, experimentar y colaborar. Este tipo de enfoques interdisciplinarios despiertan tanto el razonamiento lógico como la capacidad de imaginar soluciones propias, cualidades esenciales en un mundo que exige pensar en red.

2. El valor del juego simbólico

No hay juego más serio que aquel en el que un niño se convierte en algo que no es. Al ponerse una bata de médico, pilotar una nave espacial imaginaria o montar una tienda con cajas vacías, el niño no solo se divierte: explora cómo funciona el mundo. Este tipo de juego espontáneo estimula la creatividad de forma natural, ya que requiere inventar contextos, asumir roles, improvisar diálogos y resolver situaciones desde la lógica de la ficción. Incentivar este tipo de juego no requiere grandes inversiones: basta con ofrecer disfraces, objetos cotidianos y, sobre todo, libertad para crear sus propias reglas.

3. Espacios que invitan a crear:

El entorno físico puede ser un gran aliado o un gran obstáculo para la creatividad. Un aula donde todo está bajo llave, donde los materiales están fuera del alcance o se teme al desorden, difícilmente generará ideas nuevas. En cambio, un rincón creativo, con pinturas, papeles, instrumentos simples o elementos de la naturaleza, puede convertirse en un motor de expresión. Lo importante es que los niños sientan que ese lugar les pertenece, que pueden explorar sin temor al juicio o al error. Porque muchas veces, una simple caja de cartón puede ser más inspiradora que un juguete costoso.

4. Estimular el pensamiento que se atreve a salirse del molde:

El pensamiento divergente es esa habilidad de mirar una misma situación desde múltiples ángulos. Y aunque a menudo se da por sentado, necesita ser alimentado. Preguntas como “¿Qué pasaría si este objeto tuviera otro uso?” o “¿Cómo cambiarías esta historia si tú fueras el protagonista?” abren un abanico de posibilidades que invitan a imaginar sin restricciones. Este tipo de propuestas no buscan respuestas “correctas”, sino ideas. Ideas locas, distintas, imperfectas... pero propias. Cuando los niños aprenden que pueden pensar diferente sin ser corregidos de inmediato, se atreven más, se frustran menos y crean mejor.

5. Ser ejemplo:

No basta con decirles a los niños que sean creativos: tienen que verlo en acción. Cuando un maestro canta una consigna inventada, improvisa una historia en clase o dibuja sin vergüenza, les está enseñando que la creatividad no es solo para artistas, sino para cualquiera. Lo mismo ocurre en casa: un padre que convierte la preparación de la cena en un juego, o una madre que dramatiza un cuento, transmite un mensaje poderoso.

Según Betancourt (2000), la creatividad es el motor que hace que el aprendizaje sea significativo y dinámico. No se trata solo de transmitir información, sino de despertar la imaginación, alimentar la curiosidad y fortalecer la capacidad de los estudiantes para pensar, reflexionar y aportar su mirada única al mundo que los rodea. Esa visión de la educación busca construir un aprendizaje que sea auténtico y significativo. Los objetivos que la orientan buscan nutrir la capacidad de los estudiantes para imaginar, reflexionar y contribuir de manera única. Y eso comienza en el ambiente de aprendizaje.

Betancourt (2000), menciona distintos estrategias para mejorar la creatividad:

1. Crear un ambiente de aprendizaje acogedor y libre:

Un ambiente acogedor y libre es el primer paso. Si el aula no se siente seguro, abierto y estimulante, la creatividad no florece. Los estudiantes necesitan sentir que pueden expresarse

sin miedo, que sus ideas son escuchadas y valoradas. Ese entorno de confianza les permite hacer preguntas, explorar nuevas posibilidades y probar cosas diferentes sin temor al juicio. Cuando se sienten acompañados y respetados, se atreven a crear. A fallar y volver a intentar. Y ahí es donde empieza a nacer la verdadera confianza en sí mismos.

2. Fomentar el pensamiento reflexivo y creativo:

El aprendizaje no es solo memorizar datos. Es pensar, conectar, imaginar. Los estudiantes deben reflexionar sobre lo que están aprendiendo, hacerse preguntas y mirar desde otro ángulo. La imaginación es una herramienta poderosa para visualizar nuevas soluciones, interpretar la realidad desde diferentes perspectivas y afrontar los desafíos con originalidad.

3. Inspirar desde el acompañamiento activo del docente:

El docente es un guía, un acompañante y un espejo donde los estudiantes pueden verse reflejados con todo su potencial. Celebra los logros, escucha, conecta e inspira. Cuando hay un vínculo genuino, los estudiantes no solo aprenden más, sino que también se sienten vistos y motivados. Y esa conexión humana es el motor más potente del aprendizaje.

4. Transformar los recursos en oportunidades:

No se necesitan grandes recursos para despertar la creatividad. Una hoja, una historia o una experiencia de vida pueden ser el punto de partida para construir algo maravilloso. Betancourt nos invita a mirar lo que tenemos a mano con otros ojos. A ver posibilidades donde otros ven limitaciones. Así, cada recurso se convierte en una puerta abierta para imaginar, experimentar y aprender de forma significativa.

5. Construir conocimientos desde la colaboración:

Para fomentar la creatividad se debe trabajar en equipo para intercambiar ideas, escuchar activamente, cuando el educando colabora con otros estudiantes no solo mejorar sus habilidades, asimismo estos aprenden a valorar distintas perspectivas, y de esa forma se podrán

alcanzar objetivos más complejos, un salón donde se fomenta la colaboración es donde el aprendizaje es más realista.

2.2.1.4. Autonomía.

La autonomía es una de esas habilidades que no se aprenden de un libro, sino que se van formando poco a poco a través de experiencias diarias. En el ámbito del juego, se convierte en un espacio ideal para que los niños comiencen a tomar decisiones, asumir roles y organizar sus propias acciones. Cuando tienen la libertad de elegir a qué jugar, cómo hacerlo y con quién, se sienten capaces, valorados y competentes. Y es precisamente en esa sensación de confianza donde comienza a florecer su desarrollo personal (Pereda, 2024).

Pereda (2024) menciona que mediante tres dimensiones se puede entender la autonomía:

Autonomía intelectual: pensar con cabeza propia

Esta dimensión de la autonomía va más allá del conocimiento enciclopédico. Esto trata de que el niño piense por sí mismo, juzgar lo que escucha, reconocer las ideas y decidir a partir de este reconocimiento, un niño que es autónomo no repite lo que dicen los demás, sino investiga y crea su punto de vista. Fomentar este tipo de autonomía exige mucho más que ejercicios escolares tradicionales. Es necesario proponer actividades que despierten la curiosidad y les permitan explorar sus propios intereses.

Autonomía moral:

La autonomía moral no se construye solo a partir de normas impuestas, sino desde la reflexión sobre lo que uno considera justo, correcto o necesario. Un niño con esta forma de autonomía es capaz de tomar decisiones éticas por convicción, no por obligación. Sabe distinguir lo que está bien de lo que está mal, y actúa con responsabilidad, incluso cuando nadie lo está mirando. Para desarrollarla, es clave abrir espacios de diálogo donde se puedan discutir

temas éticos con naturalidad. Plantear dilemas —como “¿ayudarías a alguien aunque los demás no lo hagan?”—, les permite practicar la toma de decisiones desde una perspectiva personal y empática.

Autonomía comportamental:

Esta dimensión se refiere a la capacidad de gestionar la propia conducta en la vida diaria: desde vestirse solos, ordenar sus cosas, cumplir horarios, hasta regular sus emociones en situaciones difíciles. No se trata solo de obedecer normas, sino de actuar con responsabilidad sin necesidad de vigilancia constante. A través de estas acciones cotidianas aprenden a organizarse, a evaluar las consecuencias de sus actos y a asumir retos con independencia.

Según Pereda (2024) fomentar la autonomía no significa dejarlos solos, ni tampoco controlarlo todo. Se trata de acompañar desde el respeto, sin caer en la sobreprotección ni en la imposición. Guiar con empatía, confiar en sus capacidades y estar presentes sin anular su iniciativa. Esa presencia atenta, que observa sin invadir, es clave para que los niños se sientan seguros de avanzar por sí mismos.

Pereda (2024) propone algunas estrategias que benefician a desarrollar la autonomía desde la infancia.

1. Hacer preguntas que despierten la reflexión:

La curiosidad de los niños es como una chispa que puede encender grandes descubrimientos y aprendizajes futuros en lugar de sofocarla rápidamente con respuestas simples y cerradas; se puede fomentar alentándola a través de preguntas que estimulen la reflexión y la creatividad. Por ejemplo si un niño pregunta cómo vuela un avión y le damos una respuesta directamente podría resolver su duda momentánea; sin embargo al hacer preguntas como “¿Qué piensas tú que hacen las alas del avión? ¿Cómo crees que el aire

colaborará para mantener el avión en el aire?” estamos invitando al niño a explorar activamente su curiosidad y aprender por sí mismo.

2. Estimular el pensamiento crítico y la reflexión moral:

Ser autonombrado no significa que se pueda hacer cualquier cosa, sin responsabilidad. Más bien, un niño aprende a ser responsable. Por ejemplo, si él y sus amigos han peleado, el hijo no tiene que obligar a uno de los disputantes a pedir disculpas al otro. En cambio, un niño puede preguntar a su amigo cómo se sintió cuando el compañero de juego golpeó. Después de escuchar la respuesta, el niño decidirá qué hacer a continuación, y desde luego no molestar a este niño. Como resultado, el niño aprende a empatizar con las personas, a tomar contacto con los sentimientos, y a tomar decisiones más justas y responsables.

3. Permitir que tomen decisiones y enfrenten sus resultados:

Decidir es una práctica. A veces acertarán, otras veces no, y está bien. Si un niño insiste en usar una camiseta delgada en un día frío, permitirle hacerlo siempre que no implique un riesgo y luego conversar sobre cómo se sintió, es una lección más valiosa que cualquier advertencia previa. Frases como: “¿Estuviste cómodo hoy? ¿Qué harías distinto la próxima vez?” abren la puerta a una reflexión real. Lejos de castigar el error, se trata de transformarlo en aprendizaje. Cuando los niños sienten que sus decisiones importan, también empiezan a confiar más en su criterio.

4. Asignar responsabilidades según su edad:

Los niños quieren sentirse útiles, saber que pueden contribuir. Darles pequeñas responsabilidades guardar sus juguetes, preparar una merienda sencilla, ayudar con las plantas les transmite ese mensaje. No se trata solo de cumplir tareas, sino de generar un vínculo de confianza: “Sé que puedes hacerlo, y estoy aquí si me necesitas.” Esa sensación de ser parte activa del hogar o del aula fortalece su autoestima y les muestra que sus acciones tienen valor.

A medida que asumen tareas concretas, también desarrollan habilidades prácticas que les servirán a lo largo de toda la vida.

5. Dejar espacio para que prueben, fallen y aprendan:

prender a ser autónomo implica tropezar. Y ahí es donde muchas veces los adultos intervenimos demasiado pronto. Si un niño se cae al intentar montar una bicicleta, nuestra reacción natural es correr a ayudar. Pero a veces, lo mejor es quedarse cerca, observar, y animarlo a intentarlo de nuevo: “¿Qué crees que te hizo perder el equilibrio? ¿Cómo podrías ajustarlo la próxima vez?” Esa pausa antes de intervenir les da la oportunidad de construir resiliencia. Los errores, si se acompañan con empatía, dejan de dar miedo y se transforman en aliados del crecimiento.

6. Respetar sus gustos, ritmos e intereses:

Cada niño es un mundo. Algunos aman dibujar, otros prefieren moverse, cantar o investigar cómo funcionan las cosas. Forzarlos a encajar en moldes ajenos solo apaga su motivación. Si a un niño no le gusta el deporte pero se ilumina con los pinceles, lo coherente no es insistir con el balón, sino darle herramientas para que desarrolle su pasión: materiales para crear, clases de arte, o simplemente tiempo y espacio. Respetar lo que les apasiona fortalece su identidad y les enseña que pueden ser fieles a sí mismos, sin tener que parecerse a nadie más.

La autonomía dentro del proceso educativo no es simplemente una meta a alcanzar, sino una competencia vital que transforma a los niños y niñas en protagonistas de su propio aprendizaje. Cuando logran asumir el control de sus decisiones, del ritmo de su estudio y de la manera en que enfrentan los retos, se empoderan como aprendices activos, curiosos y motivados. No se trata solo de cumplir con tareas, sino de despertar un sentido profundo de responsabilidad, autoconfianza y deseo genuino de superarse a sí mismos (Moreira et al., 2021).

Según el planteamiento de Moreira et al. (2021) esta forma de aprender de manera autónoma les da a los estudiantes herramientas reales para desenvolverse, no solo en el ámbito escolar, sino también en sus vidas personales y futuras. Este enfoque gira en torno a varios pilares clave que fortalecen la independencia y la capacidad de autogestión.

Organizar el tiempo y los recursos:

Aprender de forma autónoma comienza por algo tan cotidiano como saber en qué momento hacer qué cosa. Enseñar a los niños a ordenar sus tareas, distribuir su tiempo y utilizar los recursos que tienen a su alcance les ayuda a establecer rutinas efectivas y sostenibles. Cuando un estudiante es capaz de priorizar actividades, decidir por dónde empezar y reconocer cuándo necesita ayuda, está dando pasos concretos hacia una mayor conciencia de su proceso de aprendizaje. Estas habilidades, aunque básicas, son fundamentales para que puedan avanzar con responsabilidad y sin depender constantemente de supervisión externa.

Explorar lo que les mueve:

La motivación más poderosa no viene de afuera, sino de adentro. Cuando los niños tienen la oportunidad de investigar, crear o profundizar en temas que realmente les despiertan interés, el aprendizaje cobra otro sentido. Ya sea la astronomía, la música, los animales o los inventos, descubrir lo que les apasiona transforma el aula en un lugar de exploración, no de obligación. Más allá del contenido curricular, dar espacio para que cada niño explore sus propios gustos ayuda a reforzar su identidad, cultivar su curiosidad natural y conectar emocionalmente con lo que aprende.

Aprender a regular el esfuerzo:

La autonomía no solo se mide por lo que hacen, sino por cómo enfrentan los desafíos. Parte esencial del proceso es que los estudiantes aprendan a reconocer cuándo están frustrados, cuándo necesitan pausar, o cuándo vale la pena persistir. Enseñarles a dividir tareas grandes en

pasos pequeños, a evaluar su propio avance o a pedir apoyo cuando lo consideren necesario, les permite construir una relación más sana y consciente con el aprendizaje. Esto no solo incumbe a las emociones y estrategias, además es fundamental para tener motivación y resiliencia.

Construir confianza y asumir responsabilidades:

Para que un niño sea realmente autónomo, primero necesita sentirse capaz. Esa seguridad no aparece de un día para otro, ni se enseña con instrucciones: se construye paso a paso, a través de vivencias reales donde pueda decidir, equivocarse, corregir y volver a intentar. La presencia del adulto en ese camino es clave, no para imponer ni controlar, pero tampoco para desentenderse. Acompañar con respeto significa estar ahí, sostener sin invadir, guiar sin resolver todo por ellos. En ese equilibrio, el aprendizaje se vuelve significativo.

Prepararlos para los desafíos del mundo real:

La autonomía verdadera va mucho más allá del aula. No se queda en lo escolar, sino que se refleja en la vida cotidiana: en cómo un niño se adapta a los cambios, en cómo responde ante lo inesperado o en cómo se enfrenta a lo nuevo sin paralizarse. Desarrollar esta capacidad no solo les permite actuar con independencia, sino que también despierta en ellos una actitud creativa, resolutiva y segura.

Desarrollar esta capacidad no solo les permite actuar con independencia, sino que también despierta en ellos una actitud creativa, resolutiva y segura. Cuando aprenden a tomar decisiones, a confiar en sus ideas y a elegir su propio camino ya sea frente a una tarea desafiante o al emprender un proyecto personal se preparan para moverse con soltura en entornos cambiantes, diversos y cada vez más exigentes.

2.2.2. Enfoques teóricos de la segunda variable

2.2.2.1. Habilidades sociales

Estas competencias no solo ayudan en lo cotidiano en casa, en el aula, en el parque, sino que también son la base sobre la que se construyen vínculos duraderos, se gestionan los conflictos con inteligencia emocional y se cultiva una convivencia más armónica desde los primeros años de vida (Mondragón et al., 2023).

Pero su valor va mucho más allá de lo inmediato. Las habilidades sociales tienen un impacto profundo y directo en el desarrollo emocional de los niños, en su capacidad para adaptarse a diferentes contextos y en su bienestar integral. Tal como se señala, su influencia se extiende a lo largo de toda la vida, afectando positivamente la calidad de las relaciones, el rendimiento académico, la integración en los grupos sociales y hasta la salud mental. (Mondragón et al., 2023).

A continuación, Mondragón et al. (2023) menciona algunos beneficios de las habilidades sociales:

1. Convivencia armónica:

Una de las señales más claras de que un niño está desarrollando sus habilidades sociales es su capacidad para convivir en paz con los demás. Aprender a escuchar sin interrumpir, a esperar su turno, a expresar lo que piensa sin herir, y a resolver diferencias a través del diálogo, son logros que no se dan de forma espontánea: se aprenden, se practican y se cultivan día a día.

2. Vínculos afectivos sólidos:

Las habilidades sociales también son la puerta de entrada a relaciones afectivas auténticas y duraderas. Un niño que sabe reconocer cómo se siente el otro, que consuela a un amigo triste, que se alegra por los logros ajenos o que sabe acompañar sin juzgar, está construyendo lazos de confianza y cariño que enriquecen su vida emocional.

3. Inteligencia emocional:

Relacionarse con otros también implica aprender a mirar hacia adentro. Las interacciones sociales son el escenario perfecto para que los niños empiecen a reconocer sus propias emociones: saber si lo que sienten es enojo, tristeza, frustración o alegría, y cómo actuar ante cada una de ellas. Cuando un niño, en vez de reaccionar con un berrinche, logra pedir ayuda o expresar lo que necesita, está dando un paso enorme en su madurez emocional.

4. Preparación para el futuro:

Las habilidades sociales no son solo útiles durante la infancia: son un recurso vital para la vida entera. Saber colaborar, comunicar ideas con claridad, escuchar activamente y adaptarse a distintos contextos sociales prepara a los niños para moverse con soltura en cualquier entorno. Desde el ámbito escolar hasta el laboral, pasando por espacios comunitarios o situaciones cotidianas, estas competencias abren puertas, fortalecen la seguridad personal y potencian el crecimiento individual.

5. Solución pacífica de conflictos:

Aprender a resolver conflictos sin violencia es una de las capacidades más valiosas que un niño puede adquirir. Cuando dos pequeños tienen un desacuerdo y logran, por ejemplo, turnarse para usar un juguete o inventar una alternativa que los incluya a ambos, están aplicando estrategias sociales de altísimo nivel. Este tipo de experiencias les enseña que los problemas no se resuelven imponiéndose, sino dialogando, cediendo, y buscando soluciones que respeten las necesidades de todos.

6. Inclusión social:

Saber integrarse a un grupo, iniciar una conversación o simplemente mostrarse abierto al otro es también parte del desarrollo social. Las habilidades sociales permiten a los niños sentirse parte, establecer relaciones con mayor facilidad y, lo más importante, evitar el

aislamiento. Cuando un niño se siente valorado y aceptado tal como es, se atreve a participar, a compartir sus ideas, a expresar su mundo interior.

Las habilidades sociales no son un complemento ni algo que pueda dejarse para después. Son parte esencial del crecimiento de todo niño. A través de ellas, aprenden a construir vínculos reales, a resolver conflictos con respeto, a comunicarse con claridad y, quizás lo más importante, a reconocer y comprender lo que sienten los demás. Cuando estas competencias se cultivan desde los primeros años, no solo mejoran la convivencia diaria: también fortalecen la autoestima, alimentan el bienestar emocional y preparan a los niños para integrarse con seguridad y empatía en distintos espacios (San Diego, 2023).

Según San Diego (2023) hay distintas estrategias para mejorar estas destrezas:

1. Modelar conductas sociales positivas:

Los niños aprenden más de lo que ven que de lo que se les dice. Los adultos que los rodean madres, padres, profesores, cuidadores actúan como espejos donde los pequeños observan y, sin darse cuenta, aprenden a comportarse. Por eso, los gestos cotidianos cobran tanto valor: escuchar con atención, saludar con una sonrisa, pedir perdón cuando nos equivocamos, agradecer de corazón o resolver un malentendido sin levantar la voz son acciones que, aunque parezcan simples, dejan huellas profundas.

2. Incentivar el juego cooperativo:

El juego es mucho más que entretenimiento: es una forma de vivir, descubrir y aprender. Y cuando el juego es compartido, se convierte en una oportunidad invaluable para que los niños desarrollen habilidades sociales de manera espontánea y significativa. Los juegos cooperativos donde deben colaborar, turnarse, negociar y trabajar en equipo para lograr un objetivo común les enseñan a convivir de verdad.

3. Enseñar a resolver conflictos: oportunidad para crecer, no para castigar

Tener diferencias es parte natural de cualquier relación, y en la infancia no es la excepción. En lugar de evitar o castigar los conflictos, lo ideal es acompañar a los niños en el proceso de resolverlos. Enseñarles a poner en palabras lo que sienten, a escuchar el punto de vista del otro y a buscar soluciones que sean justas para todos, los convierte en personas más reflexivas y empáticas. Frases como “¿Cómo te sentiste cuando pasó eso?” o “¿Qué podrías decirle a tu amigo para que se sienta mejor?” son puertas de entrada a una resolución pacífica.

4. Trabajar la comunicación:

Hablar no es lo mismo que comunicarse. Una buena comunicación implica expresar pensamientos y emociones con claridad, pero también saber escuchar sin interrumpir, comprender el mensaje del otro y responder con respeto. Enseñar a los niños a hacer contacto visual, a usar un tono adecuado o a pedir las cosas con amabilidad mejora no solo sus relaciones con sus pares, sino también su seguridad al expresarse.

5. Organizar actividades grupales: construir comunidad desde lo cotidiano

Las actividades en grupo, como proyectos escolares, talleres, excursiones o juegos de rol, son escenarios privilegiados para que los niños practiquen habilidades sociales en un contexto real. Aquí aprenden a compartir responsabilidades, a asumir distintos roles, a ceder ante el grupo o a proponer ideas sin imponerse. Además, al vivir experiencias colectivas tanto los logros como las frustraciones los niños fortalecen el sentido de pertenencia y el respeto mutuo.

2.2.2.2. Comunicación

Aprender a comunicarse va mucho más allá de hablar: es entender, conectar, expresar lo que sentimos y, sobre todo, hacerlo de una manera que respete a los demás. Desde la infancia, la comunicación se convierte en un puente que une a los niños con su entorno. A través de ella, no solo comparten ideas o emociones, sino que también descubren quiénes son, cómo piensan

los otros y cómo pueden convivir en comunidad. En los primeros años, este aprendizaje se da principalmente en los juegos, en los momentos compartidos, en las discusiones por un juguete o en las historias que inventan (Peiró, 2024).

Según Peiró (2024) los principales tipos de comunicación y sus ventajas son:

Tipos de comunicación.

1. Comunicación verbal:

Cuando los niños usan palabras para contar lo que piensan, sienten o desean, están ejercitando la comunicación verbal. Puede ser a través del habla o de la escritura. Por ejemplo, cuando un niño explica lo que hizo en el recreo o escribe una carta a su maestra, está construyendo puentes con los demás. Esta forma de comunicarse favorece el entendimiento mutuo y, si se cultiva con empatía, puede convertirse en una herramienta poderosa para resolver conflictos, expresar necesidades o fortalecer vínculos.

2. Comunicación no verbal:

No todo se dice con palabras. Muchas veces, un gesto, una mirada o la forma en que se sienta un niño dice más que cualquier frase. La comunicación no verbal se manifiesta en expresiones faciales, movimientos corporales, posturas o incluso el tono de voz. Una sonrisa puede invitar al juego, mientras que los hombros caídos pueden decir “me siento mal”. Aprender a interpretar estas señales y también a regular las propias mejora la conexión emocional con los demás.

3. Comunicación asertiva:

Este tipo de comunicación combina claridad con respeto. Es saber decir lo que uno piensa o necesita sin herir a nadie, y sin quedarse callado por miedo. Cuando un niño puede decir: “No me gusta que me empujes” sin gritar ni callarse, está siendo asertivo. Esta habilidad

les permite cuidar sus límites y, al mismo tiempo, considerar los sentimientos de los demás. Fomentarla desde la infancia fortalece la autoestima y mejora la calidad de sus relaciones.

4. Comunicación pasiva:

A veces los niños no se animan a expresar lo que siente, muchas veces es por temor de molestar o no saben hacerlo directamente, en estos casos, estos niños se quedan callados incluso si algo les molesta, esto puede generarles frustración y posteriormente insensibilizarlos, se tiene que ayudar al niño a expresar lo que sienten y a exteriorizarlo con confianza para que aprendan a comunicarse y evitar conflictos.

5. Comunicación agresiva:

Cuando un niño intenta imponer sus ideas a través de gritos, burlas o actitudes que intimidan, está utilizando una forma de comunicación agresiva. Y aunque a veces parezca que consigue lo que quiere, en realidad va perdiendo algo más importante: la calidad de sus vínculos. Ese estilo de expresión, lejos de acercarlo a los demás, suele generar rechazo, malestar y distancia. Muchas veces, detrás de esa actitud hay algo más profundo: frustración, inseguridad o el temor de no ser escuchado. Por eso, más que castigar esa forma de comunicarse, lo esencial es acompañarlo con empatía. Enseñarle que puede expresar lo que siente de forma clara y firme, pero sin herir.

Ventajas de una comunicación efectiva.

1. Crear vínculos significativos:

Cuando un niño aprende a expresarse con claridad y a escuchar de verdad, no solo mejora su forma de comunicarse: empieza a construir relaciones más profundas y auténticas. Al sentirse escuchado y comprendido, se fortalece su autoestima y se genera un espacio de confianza donde puede mostrarse tal cual es.

2. Resolver conflictos sin romper relaciones:

Los conflictos son parte natural de cualquier relación, incluso en la infancia. Lo que marca la diferencia es cómo se enfrentan. Si un niño aprende a decir lo que piensa sin herir y a escuchar el punto de vista del otro, estará dando un paso clave para relacionarse de forma saludable. Cuando puede expresar su desacuerdo sin gritar, o aceptar una solución intermedia, está aprendiendo algo fundamental: que los problemas no tienen por qué alejar, que pueden ser momentos de crecimiento, de entendimiento y de fortalecimiento del vínculo.

3. Expresar emociones con libertad:

Poder decir “estoy triste”, “me da miedo” o “necesito ayuda” es un acto de valentía y salud emocional. Cuando los niños aprenden a poner palabras a sus emociones, se liberan de la tensión y abren espacio para ser comprendidos. Esto también los prepara para reconocer y validar los sentimientos de los demás, creando un entorno de comprensión y contención.

4. Integrarse con seguridad en diferentes entornos:

Ya sea en la escuela, en una fiesta o en una actividad nueva, saber comunicarse les da a los niños las herramientas para presentarse, participar y relacionarse. La seguridad que ganan al poder expresarse con claridad les permite sentirse parte de los grupos, ser escuchados y contribuir con sus ideas.

5. Estimular el pensamiento y la creatividad:

Contar una historia, explicar cómo resolver un problema o imaginar una solución nueva también son formas de comunicarse. En esos momentos, los niños no solo practican el lenguaje, sino que organizan ideas, ejercitan la memoria y estimulan la creatividad. La comunicación, así, se convierte en una aliada del desarrollo cognitivo.

6. Evitar malentendidos:

Cuando un niño dice con claridad lo que necesita, lo que quiere o lo que no le gusta, se reducen las confusiones y los posibles conflictos. Aprender a ser específico sin caer en

exigencias o reproches mejora la calidad de sus relaciones y les ayuda a sentirse más comprendidos y respetados.

En los primeros años de vida, la comunicación no es solo una habilidad: es el puente que conecta al niño con el mundo. Durante la Educación Inicial, los niños comienzan a descubrir que sus palabras, gestos y miradas tienen el poder de vincularlos con quienes los rodean. Es en esta etapa temprana donde empiezan a construir su lenguaje y su capacidad de expresión oral, herramientas fundamentales que les permiten compartir lo que piensan, sienten y necesitan (Cuesta y Barrera, 2022).

Según Cuesta y Barrera (2022) los objetivos vinculados a la comunicación en la Educación Inicial abarcan mucho más que el desarrollo del lenguaje: son la base para fortalecer las dimensiones emocional, social y cognitiva del niño.

1. Estimular el lenguaje y la expresión oral como medios para relacionarse:

El lenguaje es, sin duda, una de las herramientas más poderosas que los niños adquieren en sus primeros años. Es a través de las palabras y también de los gestos que comienzan a explorar el mundo, a hacer preguntas, a compartir lo que sienten y a interactuar con otros. Por eso, es clave ofrecer un ambiente donde los cuentos, las canciones, los juegos simbólicos y las conversaciones cotidianas formen parte del día a día. Este entorno rico en estímulos no solo favorece el desarrollo lingüístico, sino que permite al niño encontrar su propia voz y empezar a narrar su realidad.

2. Favorecer la expresión de emociones, pensamientos y necesidades:

Uno de los aportes más valiosos de la comunicación es que permite a los niños decir cómo se sienten, qué piensan o qué necesitan. Enseñarles a identificar y poner en palabras sus emociones, les da un mayor control sobre sí mismos y los ayuda a gestionar situaciones cotidianas con más seguridad. Poder decir “tengo miedo”, “estoy enojado” o “quiero jugar

contigo”, es un avance enorme para su desarrollo emocional y social. Validar estas expresiones fortalece su autoestima, previene frustraciones innecesarias y les enseña que su voz tiene valor.

3. Construir vínculos afectivos y sociales a través del diálogo:

Desde muy pequeños, los niños se conectan con el mundo a través de las relaciones que establecen. La comunicación es la herramienta que sostiene y fortalece esos lazos, ya sea con sus padres, educadores o compañeros de juego. En cada conversación, mirada compartida o gesto de afecto, se va formando un tejido de confianza y pertenencia. Estas interacciones les enseñan a empatizar, a escuchar, a esperar su turno y a ponerse en el lugar del otro. Un entorno donde se cuida la palabra y se fomenta el diálogo, es un espacio donde también se construye comunidad.

4. Potenciar habilidades comunicativas para explorar y participar:

Hablar también es hacer. Cada vez que un niño formula una pregunta, propone una idea, participa en una charla grupal o se convierte en un personaje durante un juego, está ejerciendo su derecho a ser parte activa de su mundo. La comunicación, en estos casos, se transforma en una herramienta de participación, de presencia, de construcción colectiva.

5. Promover la autonomía y el desarrollo de la identidad:

A medida que los niños adquieren mayor dominio del lenguaje, algo más profundo empieza a tomar forma: su identidad. Aprender a poner en palabras lo que piensan, sienten y desean les permite construir una imagen más clara de quiénes son. Hablar de lo que les gusta, de lo que no, de lo que sueñan o temen, es también un modo de reconocerse, de decir: “esto soy yo”.

2.2.2.3. Empatía

La empatía va mucho más allá de “ponerse en el lugar del otro”. Es una habilidad compleja que entrelaza emociones, comprensión y, sobre todo, acción, fomentar la empatía en niños y jóvenes implica trabajar en múltiples niveles: desde desarrollar su sensibilidad emocional hasta despertar en ellos la voluntad genuina de actuar con compasión cuando el otro lo necesita. Pero este camino no siempre es sencillo. Aunque en muchos casos la empatía surge de forma natural, no basta con que esté latente: necesita contexto, contención y sobre todo, ejemplos concretos (Miranda y Eugenio, 2021).

Miranda y Eugenio (2021) mencionar algunas características que tienen esta habilidad, así también, dificultades comunes que se presentan en su desarrollo.

Características de la empatía.

1. Sensibilidad emocional: reconocer lo que el otro siente:

Esta es la base de toda reacción empática. Un niño que detecta tristeza en la mirada de un amigo, aunque este no lo diga con palabras, está ejercitando su sensibilidad emocional. Aprender a leer expresiones, tonos de voz y gestos les permite identificar estados emocionales ajenos y responder de manera apropiada. Cultivar esta capacidad implica enseñar a observar con atención y a validar lo que sienten los demás, incluso cuando no lo expresan directamente.

2. Comprensión de la perspectiva ajena: ver desde otros ojos:

Entender por qué alguien actúa o siente de una manera distinta requiere imaginar lo que esa persona está viviendo. Si un niño es capaz de comprender que su compañero está enojado porque perdió algo importante para él, está empezando a mirar desde otra perspectiva. Esta capacidad de ponerse en los zapatos del otro fomenta relaciones más profundas y menos reactivas, ya que disminuye la tendencia al juicio o la incomprensión.

3. Respuesta compasiva: hacer algo con lo que sentimos:

La empatía no queda solo en el entendimiento: también invita a la acción. Un gesto tan simple como compartir un juguete, acompañar en silencio o decir una palabra amable, puede tener un gran impacto. Cuando los niños actúan para aliviar la incomodidad de otro, están transformando la empatía en vínculo. Enseñar esta forma activa de empatía es clave para construir una comunidad más solidaria desde la infancia.

4. Flexibilidad social: adaptarse con respeto:

Esta habilidad aparece cuando un niño ajusta su comportamiento en función del estado emocional de quienes lo rodean. Tal vez decida hablar con más suavidad si nota a alguien triste, o evite bromas si alguien está molesto. Esta adaptación, lejos de ser sumisión, es una muestra de inteligencia emocional y madurez. Los niños que aprenden a ser flexibles en lo social logran generar ambientes más armónicos y colaborativos.

5. Inclusividad: acoger las diferencias con naturalidad:

La empatía también se expresa en la capacidad de incluir y respetar a quien es distinto. Ya sea por idioma, por capacidades diferentes o por costumbres culturales, un niño que invita a participar a otro sin juzgar está construyendo un entorno diverso y respetuoso. Esta forma de empatía enseña a ver la diferencia no como amenaza, sino como una oportunidad de aprendizaje y enriquecimiento mutuo.

6. Imitación emocional: conectar desde lo instintivo:

Cuando un niño ríe porque su amigo está feliz, o se entristece al ver a otro llorar, está manifestando una respuesta empática natural. Esta forma de “contagio emocional” es común en la infancia y revela cómo las emociones se comparten incluso sin palabras. Aunque a veces ocurre de forma espontánea, también puede ser fortalecida si se valida y se transforma en acciones conscientes de acompañamiento y cuidado.

Dificultades en el desarrollo de la empatía.

1. Inmadurez emocional: una barrera natural pero superable:

En los primeros años, los niños aún están descubriendo su propio mundo emocional. Entender los sentimientos de otros puede resultar confuso o simplemente inaccesible. Por eso, es importante trabajar desde lo concreto: poner nombre a las emociones, utilizar cuentos, juegos y situaciones cotidianas que les ayuden a reconocer lo que sienten ellos y lo que pueden estar sintiendo los demás.

2. Egocentrismo infantil: una etapa que necesita guía:

Es natural que los niños pequeños centren su visión del mundo en sí mismos. Esto puede dificultar que consideren los deseos o necesidades ajenas. Sin embargo, a través de juegos colaborativos, actividades en grupo y sobre todo con el ejemplo adulto, es posible mostrarles que compartir, esperar o escuchar al otro también les aporta bienestar. El egocentrismo cede paso cuando descubren que convivir es más rico cuando se considera al otro.

3. Entornos poco empáticos: el ejemplo es clave:

Los niños aprenden lo que viven. Si crecen en un ambiente donde las emociones se invalidan o donde las respuestas insensibles son la norma, será difícil que desarrollen una empatía genuina. En cambio, cuando ven a los adultos actuar con comprensión, pedir perdón o consolar con naturalidad, entienden que la empatía no es una debilidad, sino una fortaleza.

4. Dificultades en la comunicación: sentir sin saber expresar:

Algunos niños perciben el dolor de otro, pero no saben cómo actuar. Tal vez quieren consolar, pero no encuentran las palabras, o temen hacer algo incorrecto. Enseñar frases sencillas, modelar gestos de apoyo o realizar juegos de roles puede ser una excelente manera de brindarles recursos para convertir la emoción en acción.

5. Desafíos culturales: diferentes formas de sentir y mostrar:

No todas las culturas expresan las emociones del mismo modo, y eso puede generar confusiones. Un niño que viene de un entorno donde se valora la reserva emocional podría no entender por qué otro expresa abiertamente su tristeza o alegría. Fomentar la curiosidad, el respeto y la apertura ante lo diverso es clave para cultivar una empatía intercultural, basada no en juzgar, sino en querer comprender.

2.2.2.4. Cooperación.

Aprender a cooperar es mucho más que compartir una tarea: es construir relaciones, asumir responsabilidades comunes y descubrir el valor de unir fuerzas para lograr algo que, por separado, sería más difícil alcanzar. En la infancia, esta habilidad se aprende, principalmente, jugando. Es en esos espacios lúdicos donde los niños comienzan a entender que trabajar juntos tiene sentido, que cada uno aporta algo único y que el respeto por el otro es parte esencial del proceso (Juárez et al., 2019).

Según Juárez et al. (2019) la cooperación no solo enriquece la dinámica grupal, sino que también deja huellas profundas en el desarrollo personal, emocional y social de quienes la practican. Fomentarla desde temprana edad prepara a los niños para la vida: para formar vínculos sólidos, enfrentar retos en equipo, resolver conflictos con empatía y adaptarse a una sociedad que valora el aporte colectivo por encima del logro individual.

Juárez et al. (2019) menciona algunos beneficios de la cooperación en los niños:

1. Enseña a trabajar en equipo:

Cuando los niños cooperan, aprenden que no están solos y que, al sumar ideas y esfuerzos, pueden llegar más lejos. Actividades como armar una maqueta, representar una obra teatral o resolver un desafío grupal les permiten experimentar lo que significa organizarse, escuchar, ceder y liderar cuando es necesario. Más allá del resultado, lo valioso es lo que aprenden en el camino: a confiar en los demás y a reconocerse como parte de un todo.

2. Promueve el respeto mutuo:

En un grupo donde todos tienen un rol importante, el respeto se construye de manera natural. Valorar lo que el otro hace, reconocer sus ideas, esperar su turno, son pequeñas acciones que fortalecen la autoestima y el sentido de pertenencia. A través de experiencias cotidianas como construir juntos una torre de bloques o armar un rompecabezas los niños comprenden que cada aporte cuenta y que el esfuerzo colectivo merece ser celebrado.

3. Fortalece la empatía:

Cooperar exige mirar más allá de uno mismo. Cuando los niños trabajan con otros, se encuentran con diferentes formas de pensar, distintos ritmos y maneras únicas de abordar los desafíos. En ese cruce de caminos, empiezan a notar las emociones del otro: el compañero que se frustra, el que necesita ayuda pero no lo dice, el que se alegra cuando es escuchado.

4. Mejora la productividad grupal:

Cuando se coopera de verdad, no solo se trabaja mejor: también se piensa mejor, se crea mejor, se avanza mejor. Repartir tareas según las fortalezas de cada uno, coordinarse, confiar... todo eso convierte una simple actividad en una experiencia enriquecedora. El trabajo colaborativo enseña a los niños que los logros compartidos no solo son más eficaces, sino también más gratificantes.

5. Construye vínculos fuertes y duraderos:

Compartir desafíos, reír juntos, equivocarse y volver a intentar: esas son las experiencias que dejan huella. Cuando los niños atraviesan algo significativo en grupo, los lazos se estrechan de forma natural. Ya no se trata solo de compañeros de aula, sino de aliados, de cómplices en un proceso de aprendizaje compartido. Esos vínculos, contruidos sobre la base del respeto y la solidaridad, no solo mejoran el ambiente en el presente, sino que siembran raíces para amistades duraderas.

6. Transmite valores para la vida:

La cooperación es también una escuela de valores. A través de ella, los niños aprenden la importancia del compromiso, de la responsabilidad compartida, de la tolerancia y del respeto por las diferencias. Trabajar en equipo les enseña a priorizar el bien común, a tomar decisiones que favorezcan al grupo y a sentirse responsables de su rol dentro de la comunidad.

Juárez et al. (2019) menciona algunas estrategias para fomentar la cooperación en la infancia:

Juegos cooperativos:

El juego es una de las formas más poderosas y naturales de enseñar. A través de juegos que requieren colaboración como carreras con obstáculos, dinámicas de construcción o desafíos en los que todos deben coordinarse los niños aprenden a dialogar, a tomar decisiones en conjunto y a confiar en el otro. Estas experiencias les enseñan que el verdadero logro no es ganar, sino hacerlo en equipo.

Proyectos grupales:

Ya sea diseñar un cartel, construir una maqueta o preparar una presentación, los proyectos compartidos ofrecen un contexto ideal para que los niños aprendan a organizarse, distribuir tareas y respetar el ritmo y estilo de trabajo de sus compañeros. Además, estas actividades les permiten descubrir que las ideas más valiosas muchas veces surgen de la colaboración.

Recompensas colectivas:

Reconocer el esfuerzo grupal en lugar de premiar solo lo individual refuerza la idea de que compartir logros es más significativo. Un tiempo extra de juego, una felicitación pública o una actividad especial para todo el grupo son formas de celebrar la cooperación y motivar futuras colaboraciones.

Modelado adulto:

Los niños aprenden observando. Cuando los adultos resuelven juntos un problema, se apoyan, escuchan y se respetan, están transmitiendo valores sin necesidad de palabras. Mostrar cómo se coopera en la vida real en casa, en la escuela, en la comunidad les da un ejemplo concreto y constante de cómo hacerlo.

Resolver conflictos de manera conjunta:

Enseñar a los niños que los desacuerdos pueden resolverse desde el diálogo es clave. Guiarlos para que escuchen activamente, expresen lo que piensan y busquen soluciones que beneficien a todos les permite comprender que el conflicto no es una amenaza, sino una oportunidad para construir acuerdos y fortalecer relaciones.

Según Manzano (2019) cooperar no solo transforma los grupos: transforma a cada niño, al participar en experiencias cooperativas, los niños desarrollan habilidades emocionales, cognitivas y sociales que los acompañarán durante toda su vida. Compartir, ser paciente, respetar lo diferente y confiar en uno mismo y en los demás deben ser costumbres que se deben adquirir.

1. Aprender valores que fortalecen la comunidad:

Cooperar no es solo una forma de trabajar juntos; es una oportunidad real para que los niños vivan valores fundamentales como la empatía, la ayuda mutua y la responsabilidad. No basta con hablarles sobre estos principios: necesitan experimentarlos en la práctica. Cuando asumen roles dentro de un grupo, cuando comparten tareas o apoyan a un compañero que necesita ayuda, comienzan a descubrir que sus acciones tienen un impacto.

2. Resolver conflictos y respetar distintas perspectivas:

Los desacuerdos son inevitables cuando se trabaja en grupo. Pero lejos de ser un problema, representan una gran oportunidad para aprender a convivir. Al discutir ideas, los

niños practican el arte de escuchar con atención, de expresar lo que piensan sin herir, y de encontrar soluciones que tomen en cuenta a todos. Poco a poco, comprenden que no hay una única manera correcta de hacer las cosas y que cada perspectiva puede enriquecer el resultado.

3. Promover la inclusión y valorar la diversidad:

En un grupo verdaderamente cooperativo, todos tienen un lugar, sin importar sus habilidades, su forma de hablar o de pensar. La cooperación enseña que las diferencias no nos separan: nos complementan. Cuando un niño aprende a convivir con compañeros que actúan distinto, que resuelven de otra manera o que enfrentan desafíos propios, está aprendiendo también a mirar con otros ojos. Integra, en lugar de excluir.

4. Desarrollar habilidades sociales esenciales:

Trabajar en equipo ofrece un terreno ideal para que los niños practiquen habilidades sociales de forma natural. Hablar con claridad, respetar turnos, confiar en los demás, asumir responsabilidades compartidas son aprendizajes que se dan mientras crean, resuelven o simplemente conviven. Estas habilidades no solo mejoran sus relaciones en el presente, sino que los preparan para situaciones futuras: desde un trabajo en clase hasta los vínculos que construirán en su vida adulta.

5. Ampliar sus relaciones y superar prejuicios:

La cooperación abre la puerta a conocer a otros niños fuera del círculo habitual. En estos encuentros, muchas veces espontáneos, se rompen barreras: la timidez empieza a ceder, los prejuicios pierden fuerza y aparecen nuevas amistades. Descubren que todos tienen algo que aportar, que las diferencias no separan sino que enriquecen. Y que cuando se trabaja con respeto, cualquier voz por más distinta que sea merece ser escuchada.

6. Tomar decisiones que benefician al grupo:

En el contexto cooperativo, los niños descubren que no todo gira en torno a lo que ellos desean. Aprenden a negociar, a ceder, a construir acuerdos y a pensar en lo que conviene a todos. Esta forma de decidir en conjunto no solo fortalece el sentimiento de comunidad, sino que también refuerza la conciencia de que nuestras acciones tienen un efecto en los demás. Desarrollan así una actitud de responsabilidad social que será clave en su vida futura.

7. Motivar a quienes más lo necesitan

Uno de los efectos más poderosos de la cooperación es su capacidad para incluir y apoyar a los niños que enfrentan más dificultades. Cuando un niño que suele sentirse inseguro o rezagado recibe apoyo y ánimo de sus compañeros, no solo mejora su rendimiento, sino también su autoestima. Al ver que sus ideas son escuchadas y que puede contribuir al grupo, su motivación por aprender crece. La cooperación, en este caso, se convierte en una herramienta de inclusión emocional y académica.

2.3. Marco conceptual

Barreras de aprendizaje:

Las barreras de aprendizaje son esos obstáculos a veces muy evidentes, otras casi invisibles que dificultan que un niño aprenda y se desarrolle plenamente. Estas barreras pueden surgir del entorno: falta de recursos, contextos familiares difíciles o escuelas sin las herramientas necesarias. Pero también pueden venir del interior: emociones que no saben cómo manejar, dificultades cognitivas o sociales, incluso inseguridades (Minoli et al., 2021).

Desarrollo infantil: El desarrollo infantil es una aventura única que comienza desde el nacimiento. Es el camino en el que cada niño empieza a descubrir el mundo, sus emociones, sus propias capacidades y, poco a poco, se va construyendo como persona. No se trata solo de crecer en estatura. Se trata también de crecer por dentro: en la forma de sentir, de comunicarse, de relacionarse. Y en ese crecimiento, el amor, el cuidado y el estímulo que recibe del entorno

familia, escuela, comunidad marcan una gran diferencia. Son esos vínculos los que sostienen su confianza, su seguridad y su alegría por aprender y vivir (Izquierdo, 2024).

Educación inicial:

La educación inicial no es solo el primer peldaño del sistema educativo: es la base sobre la cual los niños comienzan a construir su forma de estar en el mundo. En este espacio, el aprendizaje no se limita a letras o números: también se cultivan la curiosidad, la confianza, la comunicación y el juego como forma de conocer (Ministerio de Educación [MINEDU], 2022).

Equidad educativa:

Hablar de equidad en educación es hablar de justicia con mirada humana. Es reconocer que cada niño sin importar su origen, contexto o historia tiene derecho a las mismas oportunidades para aprender, crecer y desplegar todo su potencial. Pero ser equitativo no significa tratar a todos por igual. Significa, más bien, mirar a cada niño en su singularidad, entender qué necesita y brindarle los apoyos adecuados (De la Cruz, 2017).

Materiales didácticos:

Un buen material didáctico no es solo un recurso más: es una puerta abierta a la imaginación, al descubrimiento, al aprendizaje vivo. Puede ser un libro con imágenes, un puñado de bloques, una caja con texturas o una aplicación digital bien pensada. Lo importante no es solo el objeto en sí, sino la experiencia que es capaz de generar (Guisado, 2017).

Metodologías lúdicas:

Para un niño, el juego no es un descanso del aprendizaje: es el camino más genuino para aprender. Las metodologías lúdicas lo saben, y por eso convierten la enseñanza en una experiencia que se vive con el cuerpo, con la emoción y con la mente (Tuárez, 2022).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Enfoque de la investigación

El enfoque aplicado fue el cuantitativo.

Este enfoque consta de recopilar y analizar datos numéricos, lo que hace que se entienda de mejor manera el fenómeno que se quiere estudiar, mediante procesos sistematizados, el enfoque cuantitativo hace fácil el medir las variables e identificar posibles relaciones entre ellas, asimismo ofrece una base para comprobar teorías y construir modelos confiables (Arias, 2012).

3.2. Método aplicado a la investigación

El método fue el deductivo.

Este método parte de una idea sencilla pero poderosa: comenzar desde lo general para llegar a lo particular. Es decir, se toman principios teóricos amplios y se los contrasta con situaciones concretas, con el objetivo de comprobar si realmente se ajustan a la realidad. Gracias a este tipo de razonamiento, es posible anticipar ciertos resultados basados en conocimientos previos, manteniendo además una lógica clara en el análisis de los datos. Todo esto ayuda a cumplir con los objetivos del estudio de forma coherente y estructurada (Segundo, 2018).

3.3. Tipo de investigación

Esta investigación fue de tipo básica.

La investigación básica tiene un propósito muy claro: generar nuevos conocimientos y reforzar las teorías que ya existen. Aunque sus resultados no se apliquen de inmediato a problemas concretos, su valor está en otro lugar: en abrir nuevas perspectivas y caminos dentro de un campo de estudio. Esta base sólida es la que luego permite que otras investigaciones más aplicadas o experimentales puedan desarrollarse con mayor profundidad y precisión (Murtané, 2010).

3.4. Nivel de investigación

El nivel fue el correlacional.

En este nivel de investigación, lo que se busca no es explicar el porqué de las cosas, sino entender cómo se relacionan. Se enfoca en descubrir el grado de conexión entre dos o más variables, sin intentar establecer una relación de causa y efecto. Esta mirada relacional permite interpretar los datos con mayor riqueza, ya que considera el contexto en el que ocurren los fenómenos, y ofrece una visión más completa de lo que está pasando (Siddharth, 2011).

3.5. Diseño de investigación

El diseño fue el no experimental.

Cuando hablamos de un diseño no experimental, nos referimos a una forma de investigar que observa las cosas tal y como suceden en la realidad. No se modifican las variables ni se interviene en el entorno; simplemente se registra lo que ya está ocurriendo. Esta forma de análisis es muy útil cuando se quiere describir una situación o explorar cómo se relacionan ciertos elementos sin alterarlos. Es ideal para estudios descriptivos o correlacionales, porque permite captar la esencia del fenómeno tal como se presenta en su ambiente natural (Velázquez, 2024).

3.6. Población y muestra

3.6.1. Población

La población en este estudio fue de 31 estudiantes matriculados en la IEI N.º 70. Este grupo representa la totalidad de los niños que asisten regularmente a dicha institución, lo que permite contar con una visión amplia y representativa del contexto. Al trabajar con la población completa, fue posible observar de forma directa cómo se desarrollan las actividades lúdicas dentro del entorno educativo y de qué manera estas influyen en la construcción de habilidades sociales en los niños y niñas que conforman este espacio escolar.

3.6.2. Muestra

La muestra utilizada en esta investigación fue de tipo censal, lo que implica que se incluyó a la totalidad de los estudiantes matriculados en la Institución Educativa Inicial N.º 70 del distrito de Caminaca. Esta decisión metodológica permitió incorporar a los 31 niños que conforman la población escolar, garantizando así que los resultados obtenidos reflejen de manera fiel y completa las características, experiencias y necesidades de todos los participantes en su contexto real de aprendizaje.

3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de información

3.7.1. Técnica de la investigación

La técnica para la recolección de datos fue la observación, porque es adecuada para el análisis de comportamientos y dinámicas sociales. Esta técnica hizo posible captar, de manera directa y sistemática, las expresiones lúdicas de los niños y sus interacciones sociales en sus actividades cotidianas en el aula.

3.7.2. Instrumento de la investigación

Para llevar un registro preciso de lo que se observó, se utilizó una lista de cotejo elaborada específicamente en función de los objetivos y dimensiones planteados en el estudio.

3.8. Validez y confiabilidad del instrumento de investigación

3.8.1. Validez de los instrumentos

Para garantizar la validez del instrumento, se recurrió al juicio de expertos.

3.8.2. Confiabilidad de los instrumentos

La confiabilidad del instrumento se determinó mediante el Alfa de Cronbach.

Tabla 2

Estadística de confiabilidad del instrumento

Alfa de Cronbach	N de elementos
,778	18

Nota. Elaboración propia.

Interpretación:

Los resultados presentados en la tabla 2 muestran un coeficiente alfa de Cronbach de 0,778, lo que indica un nivel aceptable de consistencia interna en el instrumento utilizado. Este valor respalda la fiabilidad de la lista de cotejo aplicada, lo que significa que los ítems incluidos funcionaron de manera coherente al momento de registrar las conductas observadas.

3.9. Diseño de la estrategia para la prueba de hipótesis

Para las pruebas de hipótesis, el primer paso consto en aplicar una prueba de normalidad para saber cuál fue su distribución. Este análisis fue fundamental para la correcta selección de los métodos estadísticos a emplear. De acuerdo con los resultados de dicha prueba, se determinó el uso de pruebas paramétricas o no paramétricas, según correspondiera.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1. Presentación, análisis e interpretación de los resultados

Tabla 3

Prueba de normalidad

Shapiro-Wilk			
	Estadístico	gl	Sig.
Actividades lúdicas	,932	31	,040
Habilidades sociales	,913	31	,016

Nota. Elaboración propia.

Interpretación:

Según los resultados presentados en la tabla 3, la primera variable arrojó un p-valor de 0,040 y la segunda un p-valor de 0,016. Ambos resultados se encuentran por debajo del nivel de significancia establecido en 0,05, lo que indica que ninguna de las dos variables sigue una distribución normal. Este hallazgo es relevante, ya que contradice uno de los supuestos básicos para aplicar pruebas estadísticas paramétricas. Dado este escenario, se optó por un enfoque alternativo más adecuado: el uso de pruebas no paramétricas, las cuales se ajustan mejor a datos que no cumplen con el criterio de normalidad y permiten obtener resultados confiables dentro de ese contexto.

Tabla 4*Escalas de correlación de Rho*

Valor de Rho	Significado
-1	Correlación negativa grande y perfecta
-0.9 a -0.99	Correlación negativa muy alta
-0.7 a -0.89	Correlación negativa alta
-0.4 a -0.69	Correlación negativa moderada
-0.2 a -0.39	Correlación negativa baja
-0.01 a -0.19	Correlación negativa muy baja
0	Correlación nula
0.01 a 0.19	Correlación positiva muy baja
0.2 a 0.39	Correlación positiva baja
0.4 a 0.69	Correlación positiva moderada
0.7 a 0.89	Correlación positiva alta
0.9 a 0.99	Correlación positiva muy alta
1	Correlación positiva grande y perfecta

Nota. Este baremo pertenece a Martínez y Campos (2015).

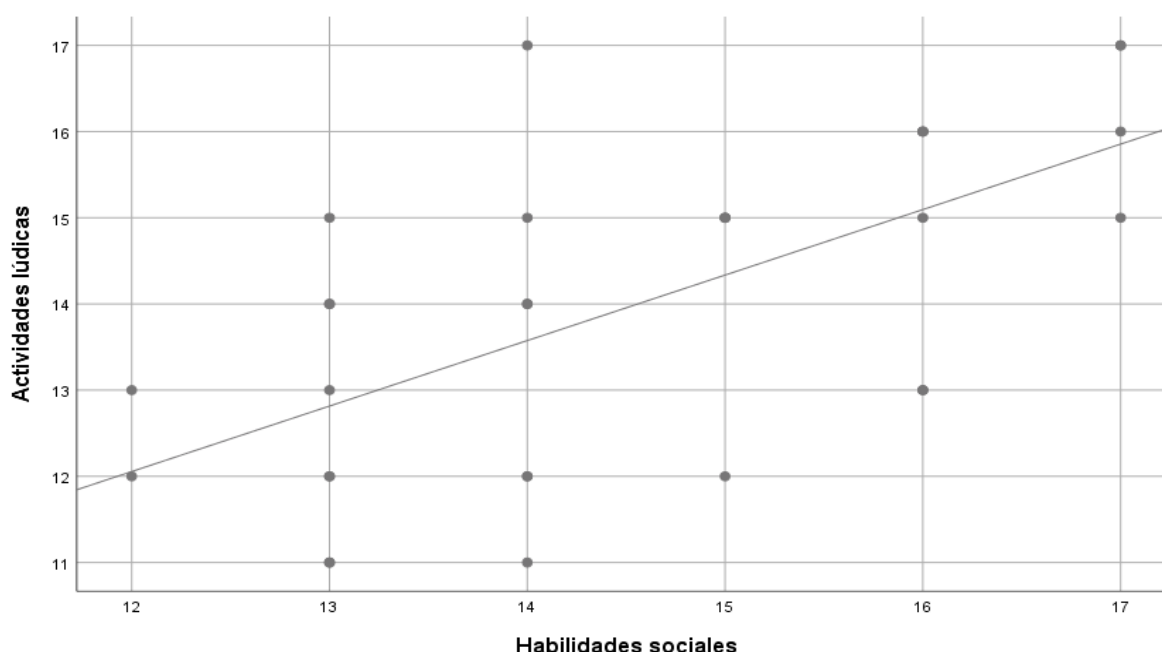
Tabla 5*Correlación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales*

		Actividades lúdicas	Habilidades sociales
Rho de Spearman	Coeficiente de correlación	1,000	,636**
	Sig. (bilateral)	.	,000
	N	31	31

Nota. Elaboración propia.

Figura 1

Diagrama de dispersión entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales



Nota. Elaboración propia.

Interpretación:

El análisis de los datos recogidos en la tabla 5 arroja un valor de Rho de 0,636, lo que representa una correlación positiva de nivel moderado entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales en los niños. Este resultado no solo indica que existe una relación significativa entre ambas variables, sino que también refuerza la idea de que estos dos aspectos del desarrollo infantil están profundamente entrelazados.

Dicho de otro modo, cuando el juego se incorpora de forma intencionada dentro del entorno educativo, se genera un impacto real y positivo en el desarrollo de habilidades sociales clave. Jugar no es únicamente una forma de entretenerse: es una oportunidad concreta para que los niños aprendan a escuchar, a turnarse, a colaborar, a comunicarse con otros y a expresar lo que sienten.

Tabla 6

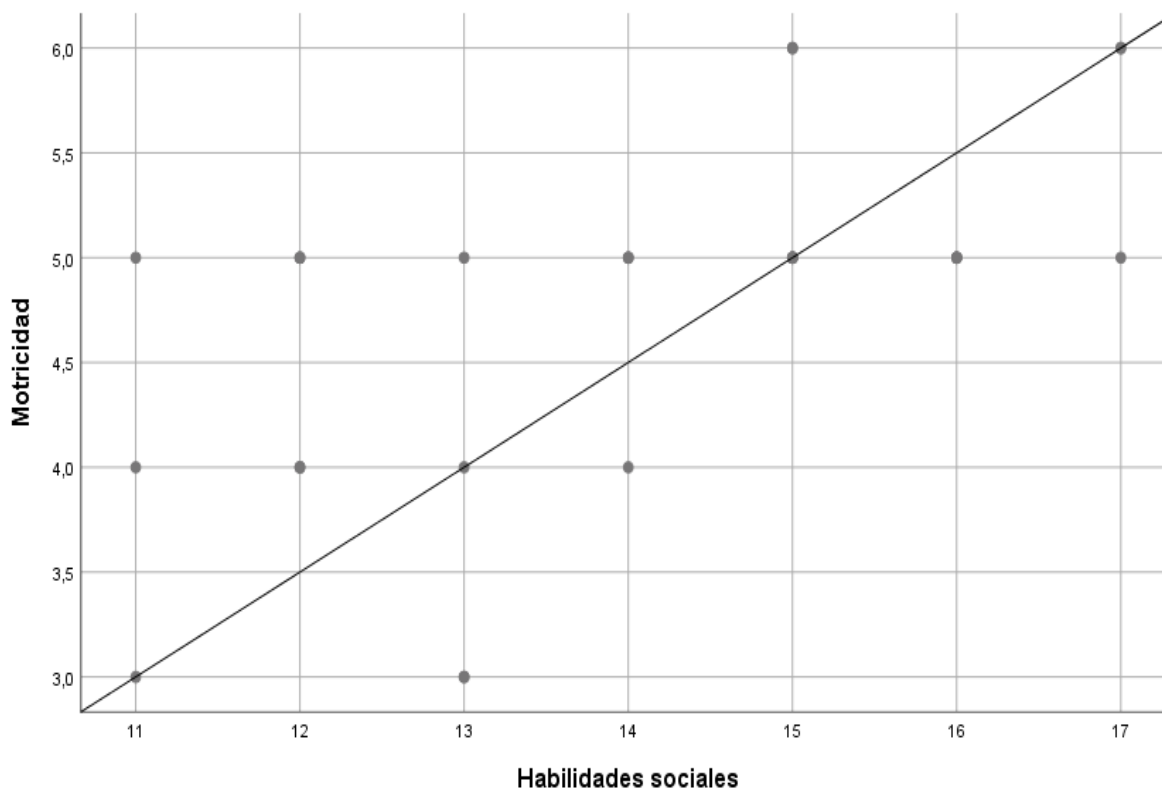
Correlación entre la motricidad y las habilidades sociales

		Motricidad	Habilidades sociales
	Coeficiente de correlación	1,000	,527**
Rho de Spearman	Motricidad		
	Sig. (bilateral)	.	,000
	N	31	31

Nota. Elaboración propia.

Figura 2

Diagrama de dispersión entre la motricidad y las habilidades sociales



Nota. Elaboración propia.

Interpretación:

De acuerdo con los datos presentados en la tabla 6, el valor de Rho obtenido fue de 0,527, lo que indica una correlación positiva moderada entre la motricidad y las habilidades sociales. Este resultado pone en evidencia que el desarrollo motor ya sea fino o grueso no solo es fundamental para el crecimiento físico de los niños, sino que también desempeña un papel clave en la forma en que se relacionan con los demás.

Participar en actividades que estimulan la coordinación, el equilibrio y el control corporal no solo fortalece su movilidad, sino que también abre espacios para interactuar, colaborar y compartir con otros. Juegos en grupo, dinámicas de equipo, carreras o actividades manipulativas se convierten, así, en más que simples ejercicios físicos: son escenarios donde se aprenden valores como el respeto, la empatía, la espera de turnos y la cooperación.

Tabla 7

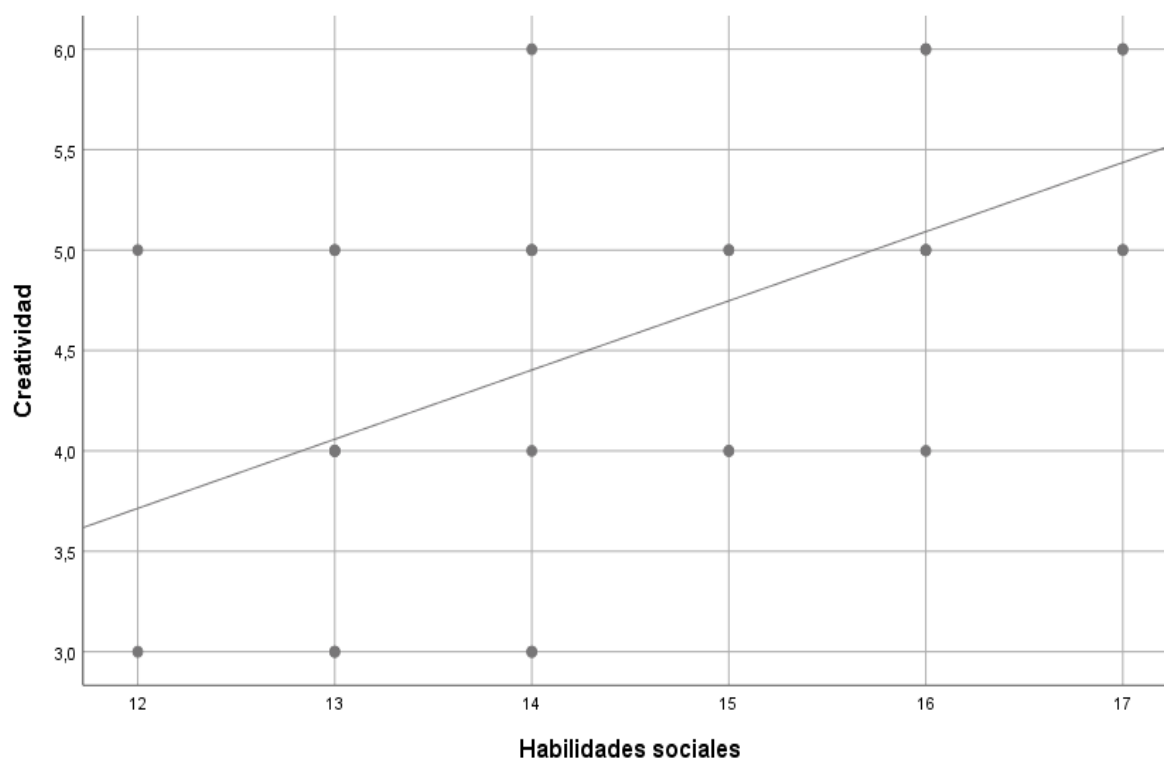
Correlación entre la creatividad y las habilidades sociales

		Creatividad	Habilidades sociales
Rho de Spearman	Coeficiente de correlación	1,000	,551**
	Sig. (bilateral)	.	,001
	N	31	31

Nota. Elaboración propia.

Figura 3

Diagrama de dispersión entre la creatividad y las habilidades sociales



Nota. Elaboración propia.

Interpretación:

La tabla 7 revela un valor de Rho de 0,551, lo que indica, una vez más, una correlación positiva moderada; en este caso, entre la creatividad y las habilidades sociales. Este hallazgo resalta algo poderoso: que la creatividad esa capacidad maravillosa de imaginar, proponer ideas y expresarse de forma auténtica también influye directamente en la manera en que los niños se relacionan con los demás.

Fomentar la creatividad no solo enriquece la expresión individual, sino que también crea oportunidades para que la interacción social sea más rica, más empática y más significativa. Actividades como el juego simbólico, la invención de historias colectivas o los juegos de roles no son meramente recreativos; son espacios donde los niños se atreven a explorar, a escuchar, a ponerse en el lugar del otro y a construir juntos.

Tabla 8

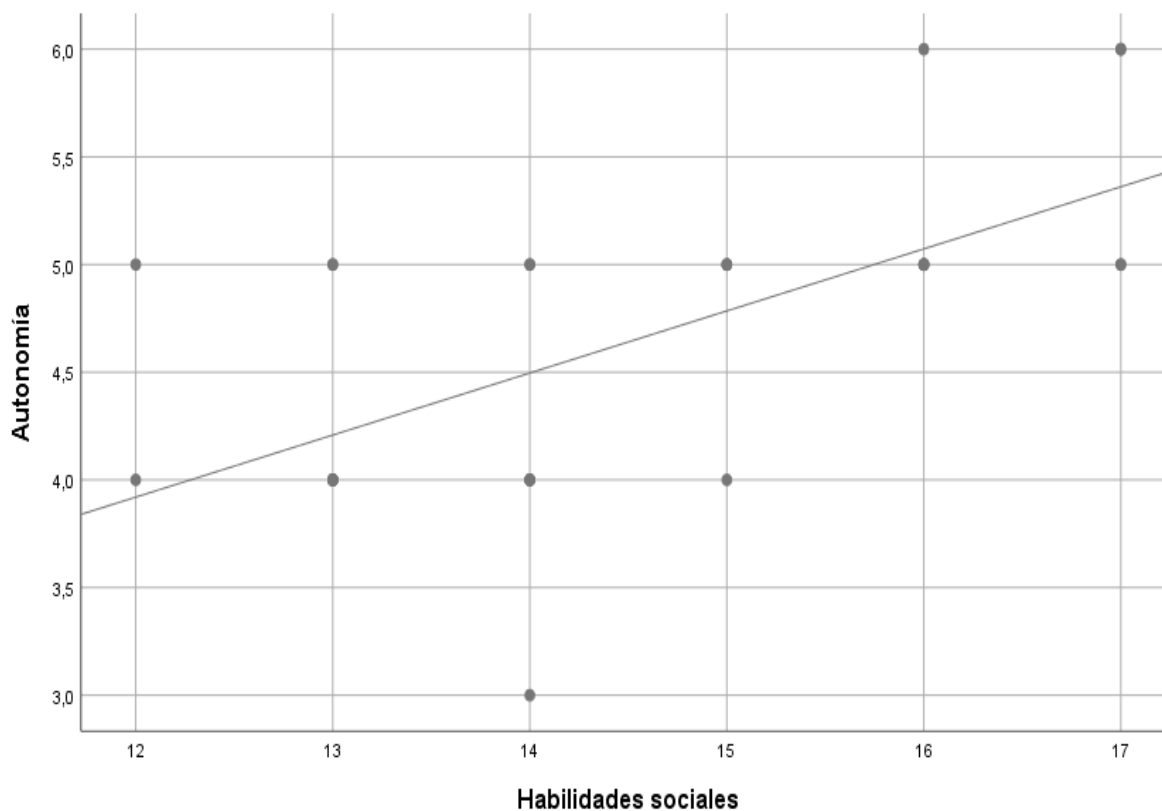
Correlación entre la autonomía y las habilidades sociales

		Autonomía	Habilidades sociales
	Coeficiente de correlación	1,000	,616**
Rho de Spearman	Autonomía		
	Sig. (bilateral)	.	,000
	N	31	31

Nota. Elaboración propia.

Figura 4

Diagrama de dispersión entre la autonomía y las habilidades sociales



Nota. Elaboración propia.



Interpretación:

Por último, el análisis de la tabla 8 muestra un coeficiente de Rho de 0,616, lo que señala una correlación positiva moderada entre la autonomía y las habilidades sociales en los niños. Este resultado resalta algo profundamente transformador: a medida que los niños desarrollan su capacidad para actuar por sí mismos tomar decisiones, resolver problemas, elegir sus actividades también se fortalecen sus habilidades para convivir y relacionarse con los demás.

La autonomía no solo impulsa la independencia, sino que también brinda la seguridad y la confianza necesarias para participar activamente en entornos grupales. Cuando un niño se siente capaz, también se siente valioso, y desde ahí, se relaciona mejor. Actividades como organizar sus propios juegos, liderar pequeños grupos o resolver desafíos sin la intervención constante de un adulto, les permiten crecer como personas y también como compañeros. Lo más significativo de esta correlación es su potencial transformador: a medida que los niños desarrollan mayor autonomía, se observa una mejora paralela en sus habilidades sociales.

4.2. Proceso de la prueba de hipótesis

Planteamiento de la hipótesis general:

H0: Las actividades lúdicas no se relacionan significativamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

H1: Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

Alfa:

0,05.

Prueba estadística:

Tabla 9

Contrastación de la hipótesis general

		Valor	Error estándar asintótico ^a	T aproximada ^b	Significación aproximada
Ordinal por ordinal	Tau-b de Kendall	,522	,094	5,397	,000
N de casos válidos		31			

Nota. Elaboración propia.

Decisión:

El resultado obtenido en la tabla 9, con un p-valor de 0,000, permite rechazar la hipótesis nula y confirmar que las actividades lúdicas tienen una relación significativa con las habilidades sociales de los niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca. Este hallazgo refleja que el juego no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también fomenta conexiones sociales más saludables entre los estudiantes.

Planteamiento de la hipótesis específica 1:

H0: La motricidad no se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

H1: La motricidad se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

Alfa:

0,05.

Prueba estadística:

Tabla 10

Contrastación de la hipótesis específica 1

		Valor	Error estándar asintótico ^a	T aproximada ^b	Significación aproximada
Ordinal por ordinal	Tau-b de Kendall	,427	,087	4,994	,000
N de casos válidos		31			

Nota. Elaboración propia.

Decisión:

La tabla 10 muestra un p-valor de 0,000, lo que avala el rechazo de la hipótesis nula y permite afirmar que la motricidad tiene una relación directa con las habilidades sociales de los niños. Esto sugiere que las actividades que fomentan la coordinación física, ya sean individuales o grupales, ayudan a que los niños se relacionen mejor con sus compañeros.

Planteamiento de la hipótesis específica 2:

H0: La creatividad no se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

H1: La creatividad se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

Alfa:

0,05.

Prueba estadística:

Tabla 11

Contrastación de la hipótesis específica 2

		Valor	Error estándar asintótico ^a	T aproximada ^b	Significación aproximada
Ordinal por ordinal	Tau-b de Kendall	,463	,106	4,123	,000
N de casos válidos		31			

Nota. Elaboración propia.

Decisión:

En la tabla 11, el p-valor obtenido de 0,000 confirma que existe una conexión directa entre la creatividad y las habilidades sociales. Este resultado indica que las actividades que estimulan la imaginación y tienen un efecto positivo en la manera en que los niños se relacionan con los demás.

Planteamiento de la hipótesis específica 3:

H0: La autonomía no se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

H1: La autonomía se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

Alfa:

0,05.

Prueba estadística:

Tabla 12

Contrastación de la hipótesis específica 3

		Valor	Error estándar asintótico ^a	T aproximada ^b	Significación aproximada
Ordinal por ordinal	Tau-b de Kendall	,542	,108	4,699	,000
N de casos válidos		31			

Nota. Elaboración propia.

Decisión:

La tabla 12 presenta un p-valor de 0,000, lo que respalda la hipótesis alterna al demostrar que la autonomía se relaciona directamente con las habilidades sociales de los niños. Este resultado señala que impulsar la autonomía en los niños les ayuda a mejorar su confianza y a desenvolverse de forma más segura en sus entornos sociales.

4.3. Discusión de los resultados

Los hallazgos de esta investigación confirman que las actividades lúdicas tienen un impacto significativo en el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de la Institución Educativa Inicial N.º 70 del distrito de Caminaca. Esta conclusión no solo surge de los datos obtenidos en el estudio, sino que se alinea con numerosos trabajos previos que reconocen el juego como una herramienta pedagógica poderosa, capaz de fortalecer las competencias sociales desde los primeros años de vida.

En esta línea, Mogollón (2024) evidenció que, tras una intervención centrada en actividades lúdicas, un alto porcentaje de niños logró alcanzar niveles óptimos en sus habilidades sociales. Este resultado se refleja de forma directa en los datos de nuestra investigación, donde también se observó una mejora progresiva en la capacidad de los niños para comunicarse, regular sus emociones y construir vínculos positivos con sus pares. En ambos casos, el juego se posiciona no solo como una fuente de motivación, sino como un medio eficaz para promover la socialización en entornos educativos diversos.

De forma complementaria, Chunga (2019) reportó una evolución significativa en niños que, al inicio de su estudio, se encontraban en etapa de desarrollo en cuanto a habilidades sociales. Gracias a la implementación de una estrategia lúdica bien estructurada, todos los participantes alcanzaron niveles satisfactorios. Este avance coincide con lo observado en nuestro trabajo, donde el enfoque lúdico se mostró especialmente útil para facilitar interacciones más sanas y para resolver conflictos a través del respeto, la empatía y la cooperación.

Aunque esta investigación se centró en la etapa de educación inicial, los hallazgos de Vilchez (2022) amplían la mirada sobre el valor del juego más allá de la infancia. En su trabajo



con adolescentes, el uso del juego permitió abordar aspectos como el manejo del estrés y la transformación de conductas agresivas. Esto sugiere que, cuando está bien orientado, el juego no tiene edad: puede actuar como un recurso transformador en distintas etapas del desarrollo humano.

Por otro lado, Ríos (2022) demostró cómo un programa de juegos diseñado con intención pedagógica puede transformar profundamente las relaciones sociales entre niños. En su estudio, se reportó un aumento notable en el número de estudiantes que alcanzaron niveles altos en habilidades sociales, un resultado que resuena con nuestra propia experiencia, donde el juego facilitó un progreso sostenido. Además, se destaca la creación de un ambiente emocionalmente seguro, en el que los niños se sienten en confianza para expresarse, interactuar y construir lazos afectivos duraderos.

Por su parte Quiñonez (2021), quien trabajó con educandos de secundaria y subrayó los efectos beneficiosos de los juegos cooperativos. Aunque se trata de una población distinta, su estudio comparte el principio pedagógico de fondo: la cooperación como base del aprendizaje social. En nuestra investigación, este mismo enfoque demostró su eficacia en niños pequeños, lo que reafirma que actividades centradas en el trabajo en equipo, la escucha activa y la resolución conjunta de problemas generan transformaciones reales en las dinámicas grupales.

CONCLUSIONES

PRIMERO. En esta investigación se determinó que existe una relación positiva moderada entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales debido al coeficiente de correlación de Rho de 0,636, además el p valor fue del 0,000. Esto confirma al mejorar la calidad y frecuencia de las actividades lúdicas, se produce un impacto positivo en las habilidades sociales de los niños, por ende, se concluye que las actividades lúdicas se relacionan significativamente con las habilidades sociales en niños de la IEI Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

SEGUNDO. En esta investigación se identificó que existe una relación positiva moderada entre la motricidad y las habilidades sociales, evidenciada por un coeficiente de correlación Rho de 0,527 y un p-valor de 0,000. Estos resultados destacan que, al fomentar el desarrollo de habilidades motoras, se potencia también el desarrollo de las habilidades sociales. En consecuencia, se concluye que la motricidad se relaciona significativamente con las habilidades sociales en los niños de la IEI Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

TERCERO. En esta tesis se identificó que la creatividad presenta una relación positiva moderada con las habilidades sociales, respaldada por un coeficiente de correlación Rho de 0,551 y un p-valor de 0,000. Este hallazgo demuestra que al promover actividades que estimulen la imaginación y el pensamiento innovador, se logra fortalecer las habilidades sociales. Por ello, se concluye que la creatividad se relaciona significativamente con las habilidades sociales en los niños de la IEI Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

CUARTO. En esta tesis se identificó que existe una relación positiva moderada entre la autonomía y las habilidades sociales, con un coeficiente de Rho de 0,616 y un p-valor de 0,000. Este resultado evidencia que, al fomentar la independencia en los niños, se mejora su capacidad para interactuar de manera efectiva. Por ello, se concluye que la autonomía se relaciona significativamente con las habilidades sociales en los niños de la Institución IEI Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.

RECOMENDACIONES

PRIMERO. Se recomienda a la IEI Número 70 integrar de manera intencionada y constante actividades lúdicas dentro de su planificación pedagógica. Estas propuestas no solo deben tener como objetivo hacer el aprendizaje más ameno, sino también convertirse en espacios que fortalezcan la interacción social entre los niños. Es fundamental que los materiales didácticos utilizados sean accesibles, adecuados al contexto y a la realidad local, y que despierten en los niños el deseo de explorar, crear y colaborar.

SEGUNDO. Se recomienda la IEI Número 70 poner en marcha programas que incluyan actividades físicas enfocadas en el desarrollo integral de la motricidad infantil. Estas iniciativas deberían contemplar tanto la motricidad gruesa mediante juegos que impliquen correr, saltar, trepar o gatear como la motricidad fina, a través de dinámicas como pintar, encajar piezas, manipular bloques o utilizar elementos como pinzas y pinceles. Para garantizar que estas experiencias sean realmente efectivas, es importante ofrecer un entorno físico y emocional seguro, estimulante y acogedor.

TERCERO. Se recomienda a la Institución IEI 70 fomentar de forma activa la creatividad de sus estudiantes, generando espacios donde puedan imaginar, experimentar y expresarse con libertad. Actividades como el juego simbólico, la expresión artística ya sea mediante pintura, dibujo, modelado u otras técnicas y los proyectos grupales creativos son especialmente valiosas en este sentido.

CUARTO. Se recomienda la IEI Número 70 desarrollar estrategias pedagógicas que promuevan la autonomía en los niños. Esto incluye permitirles tomar decisiones acorde a su edad, como elegir sus actividades o resolver pequeños retos en el aula. Por ejemplo, se pueden establecer estaciones de trabajo donde los niños seleccionen tareas según sus intereses, así como implementar dinámicas de autogestión en juegos grupales.



REFERENCIAS

- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación, Introducción a la metodología científica*. Caracas: Editorial Episteme, C.A.
- Betancourt, J. (2000). Creatividad en la educación: Educación para transformar. *Revista Psicología Científica.com*, 2(1). <https://psicologiacientifica.com/creatividad-en-la-educacion/#:~:text=Creatividad%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20es,vida%2C%20tanto%20escolar%20y%20cotidiana>.
- Betina, A., y Contini, N. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias Psicológicas*, 3(1), 57-66.
- Candela, Y., y Benavides, J. (2020). Actividades lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de básica superior. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 5(3), 90-98. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v5i3.3194>
- Carmen, D. (2019). Desarrollo de habilidades sociales a través de actividades lúdicas en los niños de 3 años en el centro infantil cumbaya valley. *Conrado*, 14(64), 153-156. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442018000400153&script=sci_arttext
- Chui, H., Romero, Y., y Pérez, K. (2024). Actividades lúdicas para el desarrollo psicomotriz en niños de la primera infancia. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*(51), 753-762. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9158194>
- Chunga, B. (2019). *Actividades lúdicas en el desarrollo de habilidades sociales en niños de II ciclo de educación inicial de Chugay, 2019*. (Tesis de maestría, Universidad César Vallejo). Repositorio institucional. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/71419>



Cuesta, G., y Barrera, P. (2022). La comunicación en el proceso de la educación inicial. *Polo del Conocimiento*, 7(6), 531-541.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9042516>

De la Cruz, G. (2017). Igualdad y equidad en educación: retos para una América Latina en transición. *Educación*, 159-178. <https://dx.doi.org/10.18800/educacion.201702.008>

Guisado, C. (2017). *Incidencia de los materiales didácticos en el aprendizaje significativo de los estudiantes con necesidades educativas especiales en los CEBES del Distrito de Puente Piedra, 2017*. (Tesis de maestría, Universidad César Vallejo). Repositorio institucional. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/51824>

Izquierdo, P. (2024). *La importancia de la atención en el desarrollo infantil*. https://centrohablame.com/la_importancia_de_la_atencion_en_el_desarrollo_infantil/

Juárez, M., Rasskin, I., y Mendo, S. (2019). El Aprendizaje Cooperativo, una metodología activa para la educación del siglo XXI: una revisión bibliográfica. *Revista Prisma Social*(26), 200–210. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2693>

López, N., Nieto, R., Delgado, V., y Figueroa, L. (2024). Importancia de las actividades lúdicas en el proceso de aprendizaje en los niños de inicial. *Revista Científica De Innovación Educativa Y Sociedad Actual "ALCON"*, 4(4), 177–194.
<https://doi.org/10.62305/alcon.v4i4.218>

Luna, J., y Gutiérrez, M. (2022). Actividades lúdicas y deportivas en la formación inicial de los estudiantes de Educación Básica General. *Ciencia y Deporte*, 7(2), 1-16.
<http://dx.doi.org/10.34982/2223.1773.2022.v7.no2.001>

Manzano, M. (2019). *El aprendizaje cooperativo en Educación Infantil*. <https://www.campuseduacion.com/blog/revista-digital-docente/el-aprendizaje-cooperativo-en-educacion-infantil/>



- Martínez, A., & Campos, W. (2015). Correlación entre Actividades de Interacción Social Registradas con Nuevas Tecnologías y el grado de Aislamiento Social en los Adultos Mayores. *Revista mexicana de ingeniería biomédica*, 36(3), 181-191. <https://doi.org/10.17488/RMIB.36.3.4>
- Medina, N., Velázquez, M., Alhuay, J., y Aguirre, F. (2017). La Creatividad en los Niños de Prescolar, un Reto de la Educación Contemporánea. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(2). <https://doi.org/10.15366/reice2017.15.2.008>
- Ministerio de Educación. (2022). *Orientaciones pedagógicas para educación inicial*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/informes-publicaciones/2825868-orientaciones-pedagogicas-para-educacion-inicial>
- Minoli, M., Messina, M., y Polín, A. (2021). *Educación Inclusiva : barreras y facilitadores para el aprendizaje en una Escuela de Educación Media ubicada en el barrio de Paternal, CABA*. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Martín). Repositorio institucional. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1767>
- Miranda, M., y Eugenio, D. (2021). La empatía y su trascendencia en la educación. *La Colmena*, 51-62. <https://doi.org/10.36677/lacolmena.v0i112.15772>
- Mogollon, G. (2024). *Las actividad lúdica para fortalecer las habilidades sociales en niños de 4 años de la Institución Educativa Particular Esther Carson, distrito Ignacio Escudero, Sullana, Piura, 2024*. (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote). Repositorio institucional. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/37324>



- Mondragón, G., Moscol, J., y Uriarte, E. (2023). Habilidades sociales en el contexto de la educación básica en Perú. *Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 7(30). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i30.642>
- Montagud, N. (2019). *Tipos de motricidad (gruesa y fina) y sus características*. <https://psicologiaymente.com/salud/tipos-de-motricidad>
- Moreira, K., Marin, L., y Vera, L. (2021). La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral. *Polo del Conocimiento*, 6(8). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8042602>
- Murtané, J. (2010). *Introducción a la Investigación básica*. https://www.researchgate.net/publication/341343398_Introduccion_a_la_Investigacion_basica
- Peiró, R. (2024). *Comunicación: Definición, funciones y características*. <https://economipedia.com/definiciones/comunicacion.html>
- Pereda, A. (2024). *¿Es importante desarrollar la autonomía en los niños?* [https://psicoimagina.com/es-importante-desarrollar-la-autonomia-en-los-ninos/#:~:text=La%20autonom%C3%ADa%20hace%20referencia%20a,%2C%20seg%C3%BAn%20Piaget%20\(1948\).](https://psicoimagina.com/es-importante-desarrollar-la-autonomia-en-los-ninos/#:~:text=La%20autonom%C3%ADa%20hace%20referencia%20a,%2C%20seg%C3%BAn%20Piaget%20(1948).)
- Poveda, T. (2021). *Actividades Lúdicas*. <https://www.fundaciontase.org/single-post/actividades-l%C3%ADicas>
- Quiñonez, N. (2021). *Juegos cooperativos para el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes de primer grado de la I. E. S. Andrés Avelino Cáceres de Zepita, Puno 2019*. (Tesis de maestría, Universidad José Carlos Mariátegui). Repositorio institucional. <https://repositorio.ujcm.edu.pe/handle/20.500.12819/1998>



- Rabasco, M., Ullauri, J., y Aldaz, A. (2023). Estrategias lúdicas y desarrollo de habilidades sociales en niños: una revisión de la literatura en los últimos 5 años. *Dominio De Las Ciencias*, 9(2), 1618–1638.
<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3363>
- Rios, H. (2022). *Programa de actividades lúdicas para desarrollar habilidades sociales en niños de 5 años de la I.E.I. N° 049 "Divino Niño Jesús", Ocros, 2020*. (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote). Repositorio institucional. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/26335>
- San Diego. (2023). *Habilidades sociales para niños: construyendo relaciones positivas*.
<https://sandiego.edu.co/habilidades-sociales-ninos/>
- Segundo, J. (2018). *Método deductivo*. <https://humanidades.com/metodo-deductivo/>
- Siddharth, K. (2011). *Estudio correlacional*. Retrieved 2024, from Estudio correlacional:
<https://explorable.com/es/estudio-correlacional>
- Tuárez, J. (2022). Metodología lúdica en la construcción de la identidad y autonomía de los niños de Educación Inicial. *Revista educare*, 26, 459–475.
<https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1682>
- Turpo, Y. (2023). *Juego cooperativo y las habilidades sociales en niños y niñas de 4 años de la I.E.I. N°150 distrito de Potoni Azángaro-Puno, 2022*. (Tesis de licenciatura, Universidad José Carlos Mariátegui). Repositorio institucional.
<https://repositorio.ujcm.edu.pe/handle/20.500.12819/2081>
- Unuzungo, M., Balladares, C., Bravo, B., Gordon, C., Quito, L., & Fernandez, G. (2022). Habilidades sociales: desarrollo desde lo lúdico, en niños de etapa pre escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1).
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1517



Velázquez, A. (2024). *Investigación no experimental: Qué es, características, ventajas y ejemplos*. Retrieved 2024], from <https://www.questionpro.com/blog/es/investigacion-no-experimental/>

Viciano, V., y Cano, L. (2017). Importancia de la motricidad para el desarrollo integral del niño en la etapa de educación infantil. *Revista digital de educación física*(47), 89-105. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6038088>

Vilchez, J. (2022). *Actividades lúdicas y habilidades sociales en adolescentes limeños en el regreso a las clases presenciales*. (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión). Repositorio institucional. <https://repositorio.upeu.edu.pe/items/15777c1c-c159-490c-93c4-ad07156ba59a>



ANEXOS



MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO: ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES, DIMENSIONES E INDICADORES	METODOLOGÍA
PROBLEMA GENERAL: ¿Cuál es la relación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024?	OBJETIVO GENERAL: Determinar la relación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.	HIPÓTESIS GENERAL: Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.	A. VARIABLE 1: Actividades lúdicas DIMENSIÓN: Motricidad INDICADORES: • Coordinación en actividades físicas. • Control de movimientos finos y gruesos. • Agilidad en juegos de destreza. DIMENSIÓN: Creatividad INDICADORES: • Capacidad para idear soluciones en el juego. • Fluidez en la creación de juegos simbólicos. • Originalidad en actividades lúdicas. DIMENSIÓN: Autonomía INDICADORES: • Iniciativa en la elección de actividades. • Capacidad de tomar decisiones en el juego. • Independencia en la resolución de problemas lúdicos.	Enfoque de investigación: Cuantitativo. Método: Deductivo. Tipo de investigación: Básico. Nivel de investigación: Correlacional. Diseño de investigación: No experimental.
PROBLEMAS ESPECÍFICOS ¿Cuál es la relación entre la motricidad y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial	OBJETIVOS ESPECÍFICOS: Identificar la relación entre la motricidad y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número	HIPÓTESIS ESPECÍFICAS: La motricidad se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número	B. VARIABLE 2.: Habilidades sociales DIMENSIÓN: Comunicación INDICADORES: • Expresión de ideas y sentimientos. • Escucha activa en interacciones grupales.	Muestra: 31 alumnos. Técnica:



Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024?	70 del Distrito de Caminaca, 2024.	70 del Distrito de Caminaca, 2024.	• Claridad en la transmisión de mensajes. DIMENSIÓN: Empatía INDICADORES: • Reconocimiento de emociones en otros. • Respuesta adecuada a necesidades emocionales. • Sensibilidad ante las emociones de los compañeros. DIMENSIÓN: Cooperación INDICADORES: • Participación en actividades grupales. • Disposición para compartir recursos y roles. • Colaboración en el logro de objetivos comunes.	Observación. Instrumento: Lista de cotejo.
¿Cuál es la relación entre la creatividad y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024?	Identificar la relación entre la creatividad y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.	La creatividad se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.		
¿Cuál es la relación entre la autonomía y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024?	Identificar la relación entre la autonomía y las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.	La autonomía se relaciona directamente con las habilidades sociales en niños de la Institución Educativa Inicial Número 70 del Distrito de Caminaca, 2024.		

Nota. Elaboración propia.



Matriz instrumental

Archivo	Editar	Ver	Datos	Transformar	Analizar	Gráficos	Utilidades	Ampliaciones	Ventana	Ayuda	
Nombre	Tipo	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida	Rol	
1	VAR00001	Númerico	8	0	Realiza movimientos coordinados y fluidos en actividades como correr, saltar, o lanzar.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
2	VAR00002	Númerico	8	0	Muestra habilidad en tareas que requieren precisión (motricidad fina) y fuerza (motricidad gruesa).	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
3	VAR00003	Númerico	8	0	Participa ágilmente en actividades físicas que requieren rapidez y precisión.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
4	VAR00004	Númerico	8	0	Propone ideas o alternativas innovadoras para resolver problemas o desafíos en el juego.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
5	VAR00005	Númerico	8	0	Genera juegos o roles imaginarios y participa activamente en ellos.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
6	VAR00006	Númerico	8	0	Manifiesta creatividad y originalidad al crear nuevos juegos o modificar los existentes.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
7	VAR00007	Númerico	8	0	Selección de manera autónoma las actividades lúdicas en las que desea participar.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
8	VAR00008	Númerico	8	0	Decide sin ayuda externa cómo organizar sus actividades dentro del juego.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
9	VAR00009	Númerico	8	0	Encuentra soluciones a obstáculos o desafíos en el juego sin asistencia de un adulto.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
10	VAR00010	Númerico	8	0	Comunica sus pensamientos y emociones de manera clara y comprensible a sus compañeros.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
11	VAR00011	Númerico	8	0	Muestra atención y responde adecuadamente a las intervenciones de otros niños.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
12	VAR00012	Númerico	8	0	Utiliza un lenguaje apropiado y comprensible para interactuar con los demás.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
13	VAR00013	Númerico	8	0	Identifica cuándo un compañero está triste, feliz, enojado o necesita apoyo emocional.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
14	VAR00014	Númerico	8	0	Reacciona de manera apropiada ante la tristeza, enojo o alegría de sus compañeros.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
15	VAR00015	Númerico	8	0	Manifiesta preocupación o comprensión hacia las emociones expresadas por los demás.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
16	VAR00016	Númerico	8	0	Se involucra en juegos y tareas colectivas, aportando activamente a los objetivos del grupo.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
17	VAR00017	Númerico	8	0	Demuestra disposición para compartir juguetes, materiales y asumir roles en conjunto.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
18	VAR00018	Númerico	8	0	Trabaja de manera conjunta para alcanzar una meta grupal, respetando el aporte de cada miembro.	(1, No)...	Ninguno	8	Derecha	Ordinal	Entrada
19	V1	Númerico	8	0	Actividades lúdicas	Ninguno	Ninguno	10	Derecha	Escala	Entrada
20	V2	Númerico	8	0	Habilidades sociales	Ninguno	Ninguno	10	Derecha	Escala	Entrada
21	D1	Númerico	8	0	Motricidad	Ninguno	Ninguno	10	Derecha	Escala	Entrada
22	D2	Númerico	8	0	Creatividad	Ninguno	Ninguno	10	Derecha	Escala	Entrada
23	D3	Númerico	8	0	Autonomía	Ninguno	Ninguno	10	Derecha	Escala	Entrada
24	D4	Númerico	8	0	Comunicación	Ninguno	Ninguno	10	Derecha	Escala	Entrada
25	D5	Númerico	8	0	Empatía	Ninguno	Ninguno	10	Derecha	Escala	Entrada
26	D6	Númerico	8	0	Cooperación	Ninguno	Ninguno	10	Derecha	Escala	Entrada

47 - VAR00005																	Visible: 26 de 26 variables		
	VAR00001 1	VAR00002 2	VAR00003 3	VAR00004 4	VAR00005 5	VAR00006 6	VAR00007 7	VAR00008 8	VAR00009 9	VAR00010 0	VAR00011 1	VAR00012 2	VAR00013 3	VAR00014 4	VAR00015 5	VAR00016 6	VAR00017 7	VAR00018 8	V1
1	2	1	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	16
2	2	2	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	2	1	1	2	12
3	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	1	2	2	1	16
4	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	1	2	2	2	2	17
5	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	1	2	2	1	2	1	2	1	11
6	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	1	1	1	1	2	2	2	17
7	1	1	1	2	2	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	13
8	2	1	2	1	2	2	2	1	2	2	2	2	1	2	2	2	2	1	15
9	1	2	2	2	1	1	1	2	1	1	1	1	2	2	2	1	1	2	13
10	1	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	1	2	16
11	2	1	2	2	2	1	2	1	2	1	2	1	2	2	2	1	2	2	15
12	2	2	1	2	2	1	2	2	1	1	2	2	1	1	2	1	2	2	15
13	1	1	2	1	1	2	1	1	2	2	2	1	2	2	2	2	1	1	12
14	1	2	2	2	2	1	1	2	1	2	1	2	2	2	1	1	1	2	14
15	2	2	1	1	2	2	2	2	1	2	1	2	1	2	2	1	2	2	15
16	1	2	2	1	1	1	1	2	1	1	2	2	2	1	2	1	1	2	12
17	2	1	1	2	2	1	2	1	2	1	1	1	2	1	2	1	2	2	14
18	2	2	1	2	2	2	1	2	2	2	2	1	2	2	2	2	1	2	16
19	1	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	1	2	1	2	2	11
20	2	2	2	2	1	1	2	2	1	1	2	2	1	1	2	1	1	2	15
21	1	1	2	1	1	2	2	1	2	2	2	1	2	2	2	2	2	1	13
22	1	2	2	2	2	1	1	2	1	1	2	2	2	2	1	1	1	2	14
23	2	2	2	1	2	1	2	2	1	2	1	2	1	2	2	1	2	2	15
24	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	1	1	1	2	11
25	1	1	1	2	2	1	1	2	2	1	1	1	1	2	1	2	1	2	13
26	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	17
27	2	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	2	12
28	1	1	2	1	1	2	1	1	2	2	2	1	2	1	2	2	1	1	12
29	1	2	2	2	2	1	1	2	1	1	1	2	2	2	1	1	1	2	14
30	2	2	1	1	2	2	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	15
31	1	2	2	2	1	1	1	2	1	1	1	2	2	1	1	1	1	2	12

Vista de datos

Vista de variables

IBM SPSS Statistics Processor está listo

Unicode ON



Instrumento de investigación

Lista de cotejo

ÍTEMS		Escala de valoración	
		Si	No
Vr. 1. Actividades lúdicas	Dimensión 1. Motricidad		
	1. Realiza movimientos coordinados y fluidos en actividades como correr, saltar, o lanzar.		
	2. Muestra habilidad en tareas que requieren precisión (motricidad fina) y fuerza (motricidad gruesa).		
	3. Participa ágilmente en actividades físicas que requieren rapidez y precisión.		
	Dimensión 2. Creatividad		
	4. Propone ideas o alternativas innovadoras para resolver problemas o desafíos en el juego.		
	5. Genera juegos o roles imaginarios y participa activamente en ellos.		
	6. Manifiesta creatividad y originalidad al crear nuevos juegos o modificar los existentes.		
	Dimensión 3. Autonomía		
	7. Selecciona de manera autónoma las actividades lúdicas en las que desea participar.		
	8. Decide sin ayuda externa cómo organizar sus actividades dentro del juego.		
	9. Encuentra soluciones a obstáculos o desafíos en el juego sin asistencia de un adulto.		



Vr. 2. Habilidades sociales	Dimensión 1. Comunicación		
	10. Comunica sus pensamientos y emociones de manera clara y comprensible a sus compañeros.		
	11. Muestra atención y responde adecuadamente a las intervenciones de otros niños.		
	12. Utiliza un lenguaje apropiado y comprensible para interactuar con los demás.		
	Dimensión 2. Empatía		
	13. Identifica cuándo un compañero está triste, feliz, enojado o necesita apoyo emocional.		
	14. Reacciona de manera apropiada ante la tristeza, enojo o alegría de sus compañeros.		
	15. Manifiesta preocupación o comprensión hacia las emociones expresadas por los demás.		
	Dimensión 3. Cooperación		
	16. Se involucra en juegos y tareas colectivas, aportando activamente a los objetivos del grupo.		
	17. Demuestra disposición para compartir juguetes, materiales y asumir roles en conjunto.		
	18. Trabaja de manera conjunta para alcanzar una meta grupal, respetando el aporte de cada miembro.		



FICHA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO OPINIÓN DEL EXPERTO

I. DATOS GENERALES

- 1.1. Autor del instrumento: MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO
- 1.2. Validado por: Dr. JESÚS MAMANI MAMANI
- 1.3. Título de la investigación: ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA. 2024
- 1.4. Nombre del instrumento: LISTA DE COTEJO

II. ASPECTOS A EVALUAR

Nº	INDICADORES		VALORACIÓN																			
			DEFICIENTE				BAJO				REGULAR				BUENA				EXCELENTE			
			1	9	11	16	21	26	31	36	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	96
			5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1	CLARIDAD	Esta formado con lenguaje apropiado.																	X			
2	OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.																	X			
3	ACTUALIDAD	Está adecuado al avance de la ciencia.																	X			
4	ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.																	X			
5	SUFICIENCIA	El número de ítems propuesto es suficiente para medir la variable.																X				
6	ADECUACIÓN	Está adecuado para valorar la variable de estudio.																	X			
7	CONSISTENCIA	Está basado en aspectos teóricos y científicos.																	X			
8	COHERENCIA	Existe coherencia entre el problema, objetivos e hipótesis.																	X			
9	METODOLOGÍA	Responde al propósito de la investigación.																X				
10	PERTINENCIA	Es útil y adecuado para la investigación.																	X			

- III. OPINIÓN DE APLICABILIDAD: FAVORABLE
- IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN: 85%
- V. OBSERVACIONES: NINGUNA
- LUGAR Y FECHA: JULACA 26 DE AGOSTO DEL 2025

UNIVERSIDAD ANDINA NESTOR CÁCERES VELÁSQUEZ

Dr. Jesús Mamani Mamani
DOCENTE
FIRMA DEL EXPERTO



FICHA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO OPINIÓN DEL EXPERTO

I. DATOS GENERALES

- 1.1. Autor del instrumento: MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO
- 1.2. Validado por: Mgtr PERCY GONZALO PUHA PUHA
- 1.3. Título de la investigación: ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024
- 1.4. Nombre del instrumento: LISTA DE COTEJO

II. ASPECTOS A EVALUAR

Nº	INDICADORES		VALORACIÓN																			
			DEFICIENTE				BAJO				REGULAR				BUENA				EXCELENTE			
			1	9	11	16	21	26	31	36	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	96
			5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
1	CLARIDAD	Esta formado con lenguaje apropiado.																	x			
2	OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.																		x		
3	ACTUALIDAD	Está adecuado al avance de la ciencia.																	x			
4	ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica.																		x		
5	SUFICIENCIA	El número de ítems propuesto es suficiente para medir la variable.																	x			
6	ADECUACIÓN	Está adecuado para valorar la variable de estudio.																	x			
7	CONSISTENCIA	Está basado en aspectos teóricos y científicos.																	x			
8	COHERENCIA	Existe coherencia entre el problema, objetivos e hipótesis.																		x		
9	METODOLOGÍA	Responde al propósito de la investigación.																	x			
10	PERTINENCIA	Es útil y adecuado para la investigación.																	x			

- III. OPINIÓN DE APLICABILIDAD: FAVORABLE
- IV. PROMEDIO DE VALORACIÓN: 90%
- V. OBSERVACIONES: NINGUNA
- LUGAR Y FECHA: JULIACA 20 DE AGOSTO DEL 2025

FIRMA DEL EXPERTO



ANEXO 1
FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN

AUTORIZACIÓN PARA LA INCORPORACIÓN DE LOS
TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN
EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL UANCV

Formato digital ☒

Fecha de entrega: 12-12-2025

1. Datos del autor (es):

Nombres y Apellidos: MARIA JUSTINA CAÑAPATAÑA LARICO

Dirección: ASC. J. L. B. Y RIVERO SECTOR V POZO 6 SUPER MZ. 04-I LT. 10

DNI/Carné de Extranjería/Pasaporte N°: 01315384

Teléfono: 951321167 email: mariajustinacl@gmail.com

Nombres y Apellidos: _____

Dirección: _____

DNI/Carné de Extranjería/Pasaporte N°: _____

Teléfono: _____ email: _____

Facultad y/o Escuela de Posgrado: MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Escuela Profesional o Mención: EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL Y GERENCIA EDUCATIVA

Título o Grado Académico a optar: MAGISTER EN EDUCACIÓN

Asesor: Dr. RICHARD CONDORI CRUZ

Esta obra se encuentra dentro de las siguientes denominaciones:

Trabajo de Investigación ☐ Tesis ☒ Trabajo de Suficiencia Profesional ☐ Trabajo Académico ☐

Título: ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL NÚMERO 70 DEL DISTRITO DE CAMINACA, 2024

Palabras claves, (3 a 5 términos): Actividades lúdicas, habilidades sociales

¿Esta obra se desarrolló en la UANCV ^{1, 2}?

2

¹ Indicar si su producción intelectual ha empleado recursos tales como, instalaciones, laboratorios, insumos, equipos, bases de datos, asesoría técnica por parte del personal de la UANCV, financiamiento, entre otros relacionados.

² Si su producción intelectual se desarrolló en la UANCV totalmente o parcialmente, deberá autorizar el depósito en el Repositorio de manera obligatoria.



2. Referencia de tesis:

☐ Bachiller ☐ Titulo ☐ 2da Especialidad ☒ Maestría ☐ Doctorado

3. Licencias:

a) Licencia estándar:

Bajo los siguientes términos, autorizo el depósito de mi tesis en el Repositorio Digital de la UANCV.

Con la autorización de depósito de mi producción Intelectual, otorgo a la Universidad Andina "Néstor Cáceres Velásquez" una licencia no exclusiva para reproducir, distribuir, comunicar al público, transformar (únicamente mediante su traducción a otros idiomas) y poner a disposición del público mi producción intelectual (incluido el resumen), en formato físico o digital, en cualquier medio, conocido o por conocerse, a través de los diversos servicios por la Universidad, creados o por crearse, tales como el Repositorio Digital de tesis UANCV, colección de producción intelectual, entre otros, en el Perú y en el extranjero por el tiempo y veces que considere necesarias, y libres de remuneraciones.

En virtud de dicha licencia, la Universidad Andina "Néstor Cáceres Velásquez" podrá reproducir mi producción intelectual en cualquier tipo de soporte y en más de un ejemplar, sin modificar su contenido, solo con propósitos de seguridad, respaldo y preservación.

Declaro que la producción intelectual es una creación de mi autoría y exclusiva titularidad, coautoría con titularidad compartida, y me encuentro facultado a conceder la presente licencia y, asimismo, garantizo que dicha producción intelectual no infringe derechos de autor de terceras personas.

La Universidad Andina "Néstor Cáceres Velásquez" consignará el nombre del y/o los autor(es) de la producción intelectual, y no le hará ninguna modificación más que la permitida en la licencia.

Autorizo su publicación (marque con una X)

- ☒ Sí, autorizo que se deposite inmediatamente.
- ☐ Sí, autorizo que se deposite a partir de la fecha (d/m/a): _____
- ☐ No autorizo.

b) Licencia CREATIVE COMMONS 4.0 INTERNACIONAL:

Si usted concede una licencia CREATIVE COMMONS sobre su producción intelectual, mantiene la titularidad de los derechos de autor de esta y, a la vez, permite que otras personas puedan reproducirla, comunicarla al público y distribuir ejemplares de esta, bajo las condiciones siguientes:

¿Quiere permitir usos comerciales de su producción intelectual?

Sí: significa que usted permite la reproducción, distribución y comunicación pública de la producción intelectual incluso con fines comerciales.

No: significa que usted permite la reproducción, y comunicación pública de la producción intelectual, pero sin fines comerciales.

- ☐ Sí autorizo
- ☒ No autorizo

Jurisdicción de su Licencia

Todas las licencias CREATIVE COMMONS son de ámbito mundial, sin embargo, usted puede elegir entre la opción "internacional" o una adaptada a su jurisdicción, como para el caso peruano.

La opción "internacional" emplea el lenguaje y la terminología de los tratados internacionales; en cambio, la adaptada a su jurisdicción, recoge las particularidades de la legislación peruana.

En consecuencia, **la opción "internacional" goza de una mayor eficacia a nivel mundial, gracias a que tiene jurisdicción neutral.** Mientras que la opción adaptada a la jurisdicción del Perú goza de una mayor eficacia ante los tribunales peruanos.



Internacional



Nacional

Línea de investigación: GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN - P34



Firma de Autor



huella digital

12 diciembre del 2025

Fecha